

BOLETÍN OFICIAL
DEL OBISPADO
DE CUENCA

Jubileo
2025



PEREGRINOS DE
ESPERANZA

Núm. 2 2025
Mayo - Agosto

 *ego pulcrum dei gratia est*
Obispado de Cuenca



Director: *D. Pedro José Ruiz Soria*
Tfno.: 969 241 904 - Fax: 969 241 902

Edita: *Obispado de Cuenca*
c/. Obispo Valero, 1
Tfno.: 969 241 900

Imprime: *Imprenta Aranda*
Tfno. y Fax: 969 224 959
16001 Cuenca

Imagen portada: Adaptación para la portada de este Boletín del cartel diocesano
diseñado para el Año Jubiliar 2025.

BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO

DE

CUENCA



Núm. 2

Mayo-Agosto- Año 2025



— SUMARIO —

Iglesia Diocesana

	<u>Página</u>
SR. OBISPO	
1. HOMILÍAS:	
• Misa San Juan de Ávila. <i>Catedral. Cuenca. 12/05/2025</i>	121
• Eucaristía. Exposición del cuerpo de Santa Teresa de Jesús. <i>Alba de Tormes, Salamanca. 22/05/2025</i>	124
• Domingo IV de Pascua. 75 Aniversario de la Coronación de la Virgen de la Luz. <i>Catedral. Cuenca. 25/05/2025</i>	127
• Solemnidad de Pentecostés. <i>Catedral. Cuenca. 08/06/2025..</i>	129
• Eucaristía. Bodas de Plata y Oro Matrimoniales. <i>Catedral. Cuenca. 14/06/2025</i>	132
• Solemnidad del Corpus Christi. <i>Catedral. Cuenca. 22/06/2025</i>	135
• Fiesta de la Virgen del Carmen. <i>Convento MM. Carmelitas Descalzas, Cuenca. 16/07/2025</i>	137
• Solemnidad de Santiago Apóstol. <i>Hospital de Santiago, Cuenca. 25/07/2025</i>	139
 2. CARTAS Y COMUNICADOS	
2. 1. Radiomensajes desde la Cadena COPE 2025	
• Radiomensaje de 2 de mayo de 2025	142
• Radiomensaje de 9 de mayo de 2025	143
• Radiomensaje de 16 de mayo de 2025	145
• Radiomensaje de 23 de mayo de 202	147
• Radiomensaje de 6 de junio de 2025	148
• Radiomensaje de 13 de junio de 2025	150

3. AGENDA SR. OBISPO

• Mes de mayo	152
• Mes de junio	154
• Mes de julio	156
• Mes de agosto	157

CURIA DIOCESANA

I. CANCELLERÍA

1.- Asociaciones	158
2.- Presbíteros.	
2.1. Nombramientos	159
2.2. Licencias	159
2.3. Traslados.....	160
2.4. Defunciones	160
3.- Aprobación eclesiástica de escritos	160
4. Órdenes y Ministerios	160

II.- VICARÍA JUDICIAL

• Nulidad matrimonial López-Martín	162
• Nulidad matrimonial Segarra-Cañamares	163
• Nulidad matrimonial Megías-Núñez	164

III. VIDA DIOCESANA

• Cáritas Diocesana de Cuenca incorporó en el mercado de trabajo a 165 personas y acompañó a más de 721 durante 2024	165
• Monseñor Yanguas celebra la Misa en la Basílica de la Anunciación de Alba de Tormes durante la veneración del cuerpo de Santa Teresa de Jesús. 22/05/2026	167
• El musical 'Original, el paso de Carlo' se alza con el premio 'Bravo de la Música 2024'. 02/06/2026	167
• Crónica de la celebración diocesana de Pentecostés 2025. 08/06/2026	169
• Mesa redonda sobre la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño el domingo. 15/06/2026	170

• Un total de 12.298 personas han sido beneficiarias, acompañadas en Cáritas Diocesana de Cuenca durante el año 2024	171
• Monseñor Yanguas participa en la Solemnidad de los Sagrados Corporales en Daroca (Zaragoza). 19/06/2025	173
• El Santísimo recorre las calles de Cuenca acompañado por cientos de personas en la Fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. 22/06/2025	173
• El Sr. Obispo asiste a la reapertura del Museo de la Semana Santa de Cuenca. 25/06/2025.....	174
• Villaverde y Pasaconsol celebra el 80º aniversario de su Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, el primero de la provincia. 27/06/2025	175
• El Sr. Obispo preside la 49 Peregrinación Diocesana a Lourdes. 01-05/07/2025	175
• El Sr. Obispo asiste a la solemne clausura de la fase diocesana del Proceso de Canonización de D. Eustaquio Nieto y Martín, obispo, y 45 compañeros de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara. 26/07/2025	177
• La diócesis de Cuenca ha estado presente en el encuentro de Jóvenes Españoles con motivo del Jubileo en Roma. 01/08/2025	178
• Jubileo de los Jóvenes en Roma con el Papa León XIV. 02-03/08/2025	178

In memoriam:

• Rvdo. Sr. D. Francisco Cobo Peñalver. 12/05/2025.....	180
• Rvdo. D. Daniel Sanz Valencia. 14/08/2025	181



Iglesia Diocesana

SR. OBISPO

1. Homilias.

**Misa San Juan de Ávila.
Catedral. Cuenca.**

12/05/2025.

Queridos sacerdotes, reunidos para celebrar la fiesta de nuestro Patrono, san Juan de Ávila: mi más cordial felicitación y agradecimiento a todos por vuestro servicio a nuestra iglesia diocesana. Saludo con afecto particular a mi hermano, Julián, Obispo de Sigüenza-Guadalajara, que ha querido compartir con nosotros esta celebración. Gracias, D. Julián.

En la lectura de los Hechos de los Apóstoles hemos escuchado una vez más unas palabras de gran relevancia para la Iglesia naciente, que manifiestan la voluntad última del Maestro: "Salid a todo el mundo para anunciar a todos lo que os he mandado". Todas y cada una de las personas interesan a Cristo, y todas son objeto de los afanes de la Iglesia. Es cierto que, por una parte, los números no son lo más importante, y quizás el de los fieles pueda encogerse en algunos momentos, en algunos lugares. Pero no podemos olvidar que hemos

sido enviados a *todas* las gentes: En la red barredera de la Iglesia se recogen toda clase de peces. En sus ramas están llamados a buscar refugio todos los pájaros del cielo. Todos han sido llamados a participar en el banquete de bodas del hijo del rey, también los pobres, lisiados ciegos y cojos (Lc 14, 21). Nosotros somos los siervos encargados de convocar, llamar, invitar. ¡Hay que ir, salir, lanzar la red para la pesca, hay que predicar, curar las enfermedades, dar esperanza! Es lo que Dios nos pide, queridos hermanos sacerdotes.

El Evangelio que acabamos de escuchar reproduce los primeros versos de capítulo 10 de San Juan, la parábola del buen Pastor. Un relato breve, fácil de comprender, que usa elementos de la vida ordinaria para enseñar lecciones espirituales. La parábola del buen Pastor es bien conocida de todos: nos habla del aprisco donde se recogen las ovejas, del guardián del mismo, de los pastores buenos y malos. El aprisco es el recinto donde se reúnen las ovejas para que no se dispersen; sirve de refugio y protección frente a las inclemencias del tiempo; defiende de los animales; resguarda las ovejas de posibles ladrones; en él encuentran refugio los distintos rebaños que tienen su propio dueño. Un pastor hace de guardián de todas las ovejas que encuentran protección en el redil. Conoce las ovejas y estas, a su vez, reconocen su voz; las conduce a pastos frescos caminando delante de ellas. Es modelo y espejo en el que mirarnos todos los pastores: mirarnos en él sin miedo, con coraje, con vivo deseo de reproducir su imagen, de ajustarnos a ella.

Los Apóstoles y los oyentes en general no entendieron la comparación. Probablemente no estaban acostumbrados a ver pastores como el de la parábola. Un pastor que conoce una a una a sus ovejas, que es capaz de llamarlas por su nombre, que es, a su vez, reconocido por ellas; un pastor, pues, acostumbrado a estar en medio de las ovejas, a dirigirse a cada una de ellas, a cuidar de su estado, conocer sus necesidades; un pastor que las conduce a buenos pastos, que camina delante mostrándoles el camino, que no se limita a indicarlo sino que lo recorre con ellas, que permanece alerta para librarlas de los peligros que las acechan, que conoce bien el alimento que debe darles, que las busca si se extravián, que las cura si sufren daños; un pastor al que le importa, verdaderamente, el rebaño, hasta arriesgar por él la propia vida, si es necesario.

La actitud de ese pastor nos obliga a examinar nuestro comportamiento al servicio de los fieles que nos han sido confiados, a preguntarnos si les dedicamos lo mejor de nuestras energías, si representan el objeto habitual de nuestros pensamientos, si nos sacrificamos generosamente por su mayor bien, si les proporcionamos el alimento que necesitan, si somos ejemplo para ellos,

si hay cosas en nuestras vidas que nos distraen de nuestra tarea de pastor, si conocemos, en lo posible, uno a uno a nuestros fieles, si nuestra preocupación es procurarles el mayor bien posible; en definitiva si las amamos, consciente de que el amor fue la única condición exigida a Pedro por el mayoral de los pastores para apacentar su rebaño (cfr. Jn 21, 15 y ss).

Sabemos bien que los nuestros no son tiempos para acomodamientos, sino para avivar la entrega, para excitar la generosidad y ser creadores e imaginativos en nuestra pastoral, para vivir la alegría de caminar juntos, de pastorear unidos al servicio de proyectos que requieren esfuerzos solidarios, de no rendirnos ante el menor éxito de una iniciativa, de no admitir como definitivos reveses que deben más bien espolear nuestra imaginación y dedicación, de recurrir con fe a los medios sobrenaturales de la oración y el sacrificio. No hemos escogido nosotros la propia vocación ni la apasionante tarea que se nos propone de acercar las almas a Cristo para que sean felices: "No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros". Puede ser comprensible lo contrario si se considera solo humanamente, pero somos conscientes de que no nos es lícito ceder a la tibieza, conformarnos con poco, rendirnos a la pasividad a la que nos invita la progresiva e inevitable pérdida de fuerzas, la enfermedad o la edad que avanza inexorable. Hemos sido llamados para evangelizar; no es motivo de orgullo; es nuestra responsabilidad de por vida. No tenemos más remedio, y con san Pablo cada uno podemos decir: "¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!" (1 Co 9, 16). ¿Qué seríamos cada uno de nosotros, a qué quedaríamos reducidos, si no lo hacemos? ¿Levadura que no hace fermentar, luz apagada?

Celebramos la fiesta de San Juan de Ávila nuestro patrono. Al final cantaremos en su honor lo que constituye en realidad una vibrante oración, una petición: "Apóstol de Andalucía, el Clero español te aclama, y al resplandor de tu vida en *celo ardiente se abrasa*, y al resplandor de tu vida, repetimos, en *celo ardiente se abrasa*. Tu afán predicar a Cristo, tu amor la Iglesia y las almas, de Pablo el *fuego divino* prendido va en tu palabra".

Hemos llorado con la muerte del Papa Francisco y nos hemos alegrado con la elección de León XIV. El Señor lo ha llamado a servir a la Iglesia poniendo sobre sus hombros una carga mayor. Su ejemplo nos anima a seguir pastoreando mientras y en la medida en que podamos hacerlo, conscientes de que nunca dejamos de ser pastores y el buen pastor da la vida por sus ovejas. No puede hacer otra cosa, pues ha sido elegido y enviado para que las ovejas tengan vida y la tengan en abundancia.

Paz, unidad, misión, tres conceptos relevantes que aparecían ya en el primer mensaje del Papa apenas elegido: pacificados con Dios y con los hermanos, reconciliados; iglesia sinodal, en comunión; pueblo santo de Dios al servicio de la misión que el Señor ha confiado. Confieso que leyendo o escuchando estos días algunos medios, también católicos, no sabía si lo que estaba en juego era la elección del Sucesor de Pedro, el humilde pescador del mar de Galilea, a quien Jesús confió su Iglesia como roca inexpugnable, o si se trataba de buscar y elegir al Secretario General de la ONU, o al leader mundial capaz de guiar los destinos de las naciones y de resolver sus problemas. Pero los Cardenales no han elegido a alguien que juzgan capaz de dar adecuada respuesta a los retos que tiene planteados hoy la humanidad, la "herencia" a repartir entre hermanos de que habla el Evangelio ("¿Quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?") (Lc 12, 14), sugiriendo una cierta secularización del Papado. El Evangelio suena de manera bien distinta; la misión que el Señor confió a los Apóstoles y a toda la Iglesia la recoge san Mateo: "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado" (28, 19); lo mismo ocurre con la misión confiada únicamente a Pedro: "Simón, Simón (...). Yo he pedido por ti, para que tu fe no se apague. Y tú, cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos", (Lc 22, 31-32). Confirma a tus hermanos.

Siguiendo los ejemplos de san Juan de Ávila y de San Julián de Cuenca, viviendo la paz y la alegría que Dios nos regala, prosigamos serenos, confiados, nuestra común misión, estrechamente unidos a Pedro, bajo la protección de aquella a la que invocamos como Madre de la Iglesia.

**Eucaristía. Exposición del cuerpo
de Santa Teresa de Jesús.
Alba de Tormes, Salamanca.
22/05/2025.**

Queridos hermanos:

Un cordial saludo a todos los presentes, a los sacerdotes concelebrantes, a las religiosas, a los fieles todos, reunidos en la fe en el Señor Jesús y en el amor del Espíritu Santo en este lugar en el que se veneran los restos de Santa Teresa de Jesús.

Agradezco en primer lugar la amable invitación que me cursó en su momento la Hermandad de Santa Teresa de Jesús, de Alba de Tormes, para celebrar la Santa Misa en uno de los días fijados para la exposición pública de la Santa, tras el reconocimiento canónico autorizado por el venerado Papa Francisco. Muchas gracias.

Mi presencia aquí se debe, como quizás es sabido, a que nuestra Santa fundó el decimotercer convento de MM. Carmelitas en Villanueva de la Jara, en la diócesis de Cuenca que el Papa Benedicto XVI me confió hace ya casi veinte años.

En efecto, corría el mes de febrero de 1580 cuando tuvo lugar la fundación de dicho convento, como feliz final de una cierta resistencia por parte de la misma Madre Teresa, que solo resolvió el Señor en una comunicación a la Santa después de que esta hubiera acabado de comulgar. Las dificultades para la fundación eran claras, al ser pequeña la población de Villanueva de la Jara, no tener casa propia, estar lejos de los monasterios ya fundados, y no saber si contaba con mujeres con las cualidades necesarias para dar inicio a la nueva fundación. Las dificultades no obedecían a capricho o tozudez; y la indecisión y dudas de la Madre parecían más que razonables. Fue el Señor mismo quien le hizo ver que habían sido pobres pescadores quienes habían fundado su Iglesia, y que ella misma no había contado con tesoro alguno para llevar a cabo las precedentes fundaciones, asegurándola de que esta sería para mucho servicio suyo y bien de las almas.

Así era Teresa de Jesús, persona prudente, que ponderaba bien las razones a favor o en contra de una u otra decisión y a la vez, determinada, resuelta y aun atrevida, osada, cuando venía a adquirir certeza sobre la voluntad de su amado Señor.

En la primera lectura, tomada del libro de los Hechos, se nos narra una escena de aquella asamblea de Apóstoles y presbíteros que conocemos como Concilio de Jerusalén. Pedro, actuando como el primero de los Apóstoles, sobre quien el Señor fundó su Iglesia, puso claridad en la cuestión de si los gentiles pueden formar parte o no de la Iglesia, el nuevo pueblo de Dios. Pedro recuerda que desde el principio Dios lo eligió para que los gentiles oyeran de su boca la palabra del Evangelio y creyeran. Dios, afirma, no hizo distinción entre judíos y gentiles. La misma fe purificó a unos y otros. Por tanto, concluye el Apóstol, no se puede imponer a los gentiles llegados a la fe cargas, como si su aceptación fuera condición para alcanzar la salvación. “No, dice Pedro, bien seguro de su aseveración, creemos que lo mismo ellos que nosotros,

nos salvamos por la gracia del Señor Jesús". No son, pues, nuestras obras, nuestros méritos los que nos alcanzan la salvación, sino la fe en Cristo Señor, muerto por nosotros y resucitado para nuestra salvación. Él y solo él es nuestro salvador. Como ha recordado el Papa León XIV en su discurso al Colegio Cardenalicio el pasado 10 de mayo, "a nosotros toca ser dóciles oyentes de su voz y ministros fieles de sus designios de salvación". Sus palabras tenían un contexto muy distinto del nuestro, pero no por eso pierden validez en este. Nuestras buenas obras no preceden la salvación obrada por Cristo; son, esto sí, su natural consecuencia: a una vida nueva –la que hemos recibido por el Bautismo- debe seguir una nueva vida.

El breve pasaje del Evangelio de San Juan que hemos leído nos sitúa en el momento del discurso de despedida de Jesús en la Última Cena. Son instantes en los que el Señor habla a corazón abierto a sus discípulos. El Maestro da a conocer a los suyos el amor sin límites del Padre a él mismo, su Hijo amado, revelando al mismo tiempo algo desconcertante, inimaginable: "como el Padre me ha amado, así os he amado yo"; estas palabras no solo constatan que Jesús amó y ama a os suyos, sino que nos hablan de la calidad y cantidad, si se puede hablar así, del amor de Cristo a sus discípulos; y como quien considera que ese amor es el mayor bien que estos poseen, el mayor don recibido, Jesús recomienda encarecidamente a los suyos: "permaneced en mi amor".

"Permanecer", es palabra que se repite, una y otra vez, en la Última Cena. Permaneced en mi amor. Es palabra que se comprende más y mejor con el corazón que con la cabeza. Porque se nos pide permanecer en algo que no es nuestro, perseverar en lo que no es nuestra decisión. ¡Permaneced en mi amor!, deaos abrasar continuamente por ese amor, no os alejéis de él, permitid que su luz y su calor os ilumine y habite.

¿Y cómo lograremos permanecer en ese amor? Jesús nos da la respuesta: guardando sus mandamientos, es decir, cumpliendo su voluntad, una voluntad amorosa no impositiva, voluntad de madre no de señor, voluntad de quien te quiere bien y quiere tu bien, no la del que pretende hacerte sentir su poder. El Señor nos ama más allá de cuanto podemos imaginar, con un amor que nos hace felices; y quiere que no nos alejemos de ese amor, de esa atmosfera única que es el amor de Dios; y para lograrlo nos pide solo que lo amemos, que hagamos lo que él nos pide: Amaos los unos a los otros como yo os he amado, y como el Padre me ha amado a mí.

Entonces nuestra alegría llegará a plenitud, y nada ni nadie nos la podrá quitar. La alegría de saberse amado por Dios, la alegría de que alguien

nos quiere, y ese alguien es Dios, cuyo amor es infinito. ¡Inimaginable!

Santa Teresa de Jesús, excepcional mujer en tantos conceptos, santa de extraordinaria humanidad, de una personalidad que encantaba y arrastraba, de una reciedumbre admirable, de una serena alegría contagiosa y de un envidiable buen humor: ardiente “amadora de Dios” y de la Santísima Humanidad de nuestro Señor Jesucristo, obedientísima a su voluntad: que su vida, su doctrina y su ejemplo siga iluminando a la Iglesia en los caminos de la tierra que llevan al cielo. Amén.

**Domingo IV de Pascua.
75 Aniversario de la Coronación
de la Virgen de la Luz.
Catedral. Cuenca.
25/05/2025.**

Queridos hermanos:

Celebramos la Santa Misa a los pies de la patrona de Cuenca, la Virgen de la Luz, en el contexto de la celebración de los 75 años de la coronación de su sagrada imagen. La acompañan las imágenes de Nuestra Sra. de la Zarza de Cañete, de la Virgen de Riánsares de Tarancón y de la Virgen de las Angustias con sede en la parroquia de la Luz de Cuenca, veneradas imágenes y advocaciones de la Santísima Virgen, objeto de la devoción de numerosos fieles de nuestra diócesis. A ella acudimos rogándole nos alcance gracias de Dios Nuestro Señor para ser dignos hijos suyos e imitadores de la fiel sierva del Señor, obediente fidelísima a su voluntad.

La Iglesia es divina y humana. Es santa y la vez con debilidades y pecado en sus hijos. En la primera lectura hemos escuchado un pasaje del libro de los Hechos de los Apóstoles que lo pone de relieve. Pablo, convertido a la fe en Cristo enseñaba que hemos alcanzado la salvación por la fe en Jesucristo. Es la fe en Él la que nos libra del pecado y nos identifica con Él por la gracia obtenida por su sacrificio en la Cruz. Las tradiciones y costumbres cristianas deben servir a la fe recibida, para hacerla más viva y vibrante cada día. Veneramos de mil modos a la Virgen, la profesamos un ferviente amor, porque sabemos que la devoción a Ella nos lleva a Cristo. Ella es la imagen más perfecta del Redentor, y su deseo más íntimo es que cada uno de sus hijos

haga lo que Él dice. Además, es su Hijo quien desea honrarla por encima de cualquier otra criatura, y ha querido que los dones de Dios nos lleguen a través de Ella. La devoción a María no puede faltar en ningún cristiano pues es la Madre de Dios y Madre nuestra.

Pero volvamos a la primera lectura de la Misa de hoy. Algunos judíos, aun convertidos ya al cristianismo, seguían pensando que la circuncisión era necesaria para alcanzar la salvación. Pablo sostendrá, con el vigor de su fogoso temperamento que solo la fe en Cristo es necesaria para ser salvos. Uno y otros defendían con tal fuerza su fe que surgió un fuerte altercado. No debió ser cosa de poco. Estaba en juego nada menos que la salvación. Para resolver la cuestión se reunió el primer Concilio de la historia de la Iglesia, el cual dejó claro que la verdad estaba de parte de la predicación de Pablo; que solo la fe en Cristo es necesaria para alcanzar la salvación; que el tiempo de la ley antigua había pasado, siendo sustituida por la nueva ley anunciada por Cristo, Dios y hombre verdadero, desde la Cruz: la ley del amor sin límites a Dios y al prójimo.

En la segunda lectura, tomada del último libro de la Escritura, el Apocalipsis, nos enseña que, en el cielo -el reino de Dios realizado en plenitud-, no hay templos como los hay aquí en la tierra. Dios es el único templo; donde está Dios se encuentra el templo de los cristianos y donde hay un hombre justo, Dios tiene un templo porque habita en él. En la primera Carta a los fieles de Corinto, Pablo afirma sin ambages que el cristiano en gracia es templo de Dios. El justo, el santo, es lugar sagrado, en el que habita Dios. “Destruid este templo y en tres días lo reedificaré”, había dicho Jesús refiriéndose a su propio cuerpo, en quien habita la plenitud de la divinidad. En su encuentro con la samaritana junto al pozo de Jacob, Jesús resolvió la discusión que mantenían judíos y samaritanos sobre el lugar en que se debía adorar a Dios, si en Jerusalén o en el monte Garizín. Jesús anuncia a la samaritana que los verdaderos adoradores adorarán a Dios en espíritu y en verdad. El lugar de la adoración a Dios será el propio corazón; la más genuina adoración a Dios reside en la santidad y la justicia. Solo las obras que nacen de un corazón justo agradan a Dios; si no es así, estarán siempre teñidas de amor propio, o de egoísmo, o de vanidad... Los verdaderos adoradores son los que pertenecen a Cristo, aquellos que son como sarmientos unidos a la vid.

Somos templos de Dios si amamos a Cristo, si estamos unidos a Él. Y lo estamos si guardamos su Palabra, si cumplimos su mandamiento amándonos unos a otros como Dios nos ha amado. Somos amigos de Dios si hacemos lo que Él nos manda, y lo que nos manda se reduce a un solo mandamiento:

amor a Dios y al prójimo hasta dar la vida, si fuera necesario. Si somos de Cristo, si creemos verdaderamente en Él honraremos al Padre como hizo Jesús por encima de todas las cosas, lo adoraremos ofreciéndole el sacrificio agradable a sus ojos: el sacrificio de Cristo en la Cruz que cada domingo ofrecemos en el altar; haremos fiesta en honor a su nombre. Si lo amamos, amaremos también a los demás, como y porque Él los ama: respetaremos a toda persona porque está hecha a su imagen y semejanza y porque ha rescatado a cada una al precio de su sangre. Respetaremos a aquellos que son nuestros familiares, padres, hermanos, abuelos..., a los que nos une un amor especial. Respetaremos la propia vida, el propio cuerpo y el de los demás, respetaremos lo que les pertenece, sus bienes materiales y los espirituales: su honra, su fama...; haremos buen uso de la palabra que es un regalo de Dios para poder establecer relaciones con los demás, lejos de toda envidia, codicia, odios, divisiones...

Y con el envío del Espíritu de Dios a nuestros corazones. todo resultará más llevadero, más fácil, más natural. Como hemos escuchado en el Evangelio, el Espíritu Santo traerá continuamente a nuestra memoria las palabras y el ejemplo de Jesús y nos dará la fuerza para vivir como Él, para pensar, hablar y actuar siguiendo su modelo.

Pidamos a la Virgen de la Luz, que veneramos igualmente bajo las advocaciones de la Zarza, de Riansares, de las Angustias, que interceda ante el Señor para que nos conceda un amor a Dios y a los demás como el suyo. Amén.

Solemnidad de Pentecostés. Catedral. Cuenca.

08/06/2025.

Queridos hermanos: un cordial y fraterno saludo en este día de la Iglesia; un saludo especial para los miembros de la Acción Católica y de los diversos movimientos apostólicos. Que el Espíritu Santo nos renueve y siga alentándonos en nuestro empeño evangelizador.

Solemnidad de Pentecostés, una de las grandes fiestas del calendario cristiano, junto con las de Navidad, Epifanía, Resurrección y Ascensión. La de hoy cierra las celebraciones de las fiestas pascales, para dar paso a lo que llamamos tiempo ordinario. Pentecostés es un acontecimiento histórico que

tuvo lugar cincuenta días después de la Resurrección del Señor. La comunidad de los discípulos vivía momentos de temor, quizás de una cierta incertidumbre origen de ese mismo temor; pero, a la vez, sus corazones rebosaban esperanza. No acababan de tener una fe recia; tenían miedo de los judíos. Tenían bien cerradas las puertas del cenáculo donde estaban de nuevo reunidos. Esa mezcla de miedo y esperanza tan propia de los hombres. Una fe endeble que no acaba de fiarse de Dios, de abandonarse en sus manos, como si necesitásemos más seguridades que buscamos, en vano, fuera de Él. Y eso que María hacía ya de Madre. Los había reunido, los confortaba oraba con ellos. Pero todavía quedaba en ellos como una sombra de duda.

De improviso, escuchan un gran estruendo como venido del cielo. Lo recuerdan muy fuerte, casi violento, una suerte de huracán que llena toda la casa ("la casa de la Eucaristía") que parece disipar la bruma de sus últimas dudas. Y ven cómo unas lenguas de fuego se posan sobre sus cabezas. Y el autor de los Hechos de los Apóstoles concluye la descripción de la misteriosa escena diciendo: "Y todos se llenaros de Espíritu Santo". Se llenaron de Dios, del amor de Dios.

Fue como una nueva creación. De manera semejante a como Dios infundió su Espíritu en el cuerpo de Adán, formado por sus manos, así Dios nuestro Señor exhaló su Espíritu sobre el grupo de los discípulos y dio vida a la Iglesia. Ya Jesús, sobre la Cruz, había exhalado su Espíritu sobre la humanidad, cumpliendo la obra de la Redención del género humano. Ahora el Padre y el Hijo envían su Espíritu y nace el Cuerpo Místico de Cristo.

Han acudido a Jerusalén judíos de todas partes, de "todos los pueblos que hay bajo el cielo". De alguna manera está reunido en Jerusalén todo el mundo, todos los pueblos, enumerados cuidadosamente. Los que estaban dispersos por el mundo se reúnen en Jerusalén. Escuchan la primera predicación apostólica y cada uno los entiende en su propia lengua: todos les oían hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua. Todos les entienden.

La Iglesia irrumpe en el mundo con la fuerza del Espíritu Santo. No necesitan más los Apóstoles. Quienes les escuchan se convierten a millares. Como dirá más tarde Pablo, no hablan con sabiduría humana: "(...) mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu" (1 Co 2, 4). No necesitan más: no precisan de una oratoria brillante, de palabras elocuentes, de argumentos que persuaden y que fuerzan a la fe. Sus oyentes llegan a ella movidos por el poder del Espíritu, no por el que poseen las palabras y razones humanas. La fe es una demostración

del poder del Espíritu; nuestra fe, la fe de la gente no depende de la sabiduría humana, para que nadie pueda llenarse de soberbia. La fe es fruto último de la acción del Espíritu Santo. Confianza total en su poder, humildad para sabernos instrumentos, más bien ineptos, que ponen toda su esperanza en la acción de Dios, no en los medios, necesarios por otro lado, que hemos de poner.

Nace la Iglesia, se pone en marcha con una fuerza arrolladora, como un alud, como una pequeña semilla llamada a crecer por la fuerza del Espíritu que la anima sin interrupción. El Espíritu derramado en el Bautismo en nuestros corazones, que consolida su presencia en la Confirmación, impulsa a los cristianos para continuar la misión de Cristo en el mundo. Él nos congrega en la unidad, en una misma fe, en un mismo Espíritu, y da a su Iglesia innumerables dones y carismas para que todos podamos vivir una vida nueva de cristianos, y seamos capaces de cumplir la misma misión de Cristo. Una sola Iglesia enriquecida con multitud de carismas, una misma vocación cristiana –ser otros Cristos- y una misma misión: instaurar en las almas y en la sociedad el reino de Cristo, un reino de santidad y de gracia, de amor y de paz.

Todos formamos la Iglesia “una”, el cuerpo místico de Cristo, vid en la que todos los pueblos están llamado a injertarse. Todos uno, una sola cosa, en el que es uno con el Padre y el Hijo. Una Iglesia que no quiere otra cosa, sino que todos los hombres se reconcilien con Dios y entre sí; que anuncie la salvación, y el perdón de los pecados gracias al poder concedido por el mismo Jesús, y pone los fundamentos para la paz en el mundo. Paz que nace, sí, de la justicia, pero que sería imperfecta si se limitara a ella, porque necesita la plenitud del amor.

Queridos hermanos, hemos de sentir la responsabilidad de ser Iglesia. Cada uno tiene su puesto en ella. En y desde ese lugar realizamos la misión que ella ha recibido. Nadie puede desentenderse. Todos necesarios; con todos cuenta Dios. No caben siervos holgazanes, perezosos, que guardan para sí los denarios recibidos, pocos o muchos. Los hemos recibido para hacer participar de ellos a muchos. La vida se tiene para darla, para entregarla, para amar. Solo dándola por amor, viviendo en plenitud la propia vocación formando una familia, llevando una vida consagrada a Dios en celibato, o sirviendo a Dios y al pueblo cristiano en el ministerio sagrado, solo viviéndola en plenitud seremos felices.

Pidamos que el Espíritu descienda hoy con la abundancia de sus dones sobre cada uno y sobre toda la Iglesia, para que viva con el fervor de los

primeros momentos, reciba nuevo impulso para llevar la Buena Nueva a todo el mundo y transforme nuestra vida para ser "testigos de la verdad". Amén.

Eucaristía. Bodas de Plata y Oro Matrimoniales.
Catedral. Cuenca.
14/06/2025.

Después de celebrar los misterios de la vida, pasión, muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, de su gloriosa Ascensión y del envío del Espíritu Santo a la Iglesia naciente, hoy esta centra su mirada en el misterio de los misterios: el de la Ssma. Trinidad. Contempla el misterio de Dios en su mismo ser, del que apenas le es posible entrever su deslumbrante, cegadora verdad. Nos cubrimos los ojos del alma porque no somos capaces de ver el misterio, de comprenderlo. Tanta luz, tanta plenitud de verdad hay en Dios que en vez de permitirnos verlo como es, nos ciega. Ni con la luz de la razón, ni con la superior de la fe, somos capaces de mirar de frente el misterio divino: es luz inaccesible al ojo humano. Solo podemos entrever, vislumbrar confusa, muy confusamente, el misterio, de manera que es mucho más lo que no entendemos que lo que logramos percibir.

El de la Ssma. Trinidad es misterio profundísimo, cuya verdad cegadora no nos humilla al no poder comprender, nos llena más bien de alegría, al darnos cuenta de lo grande que es Dios, de su belleza infinita, cuya contemplación con la luz de la gloria nos hará eternamente felices, colmando todos nuestros deseos de una vez para siempre.

Pero, de todos modos, el Evangelio que acabamos de escuchar nos enseña que en la vida cristiana actúa la ley del crecimiento, del desarrollo. Es cierto que en Dios todo es perfección, plenitud, presencia, acto. Dios no será mañana más sabio o más perfecto o más santo de cuanto lo es hoy, entre otras cosas porque para Dios no existe un mañana. En Dios no existe pasado ni futuro, no se da un tiempo de imperfección, de mejora, y tampoco uno de plenitud, de apogeo, ni se da en Él decadencia, ocaso.

Muy distinto es nuestro caso, el de los seres humanos: nunca realizamos todo lo que podemos ser, todas nuestras posibilidades: podemos conocer más cosas y mejor, hacer un bien mayor y más perfecto del hecho hasta ahora. Siempre cabe un más y mejor. Somos seres finitos, capaces de infinito, que nunca alcanzamos por nosotros mismos.

En efecto, hemos escuchado a Jesús que dice en el Evangelio: "Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora". Jesús nos confirma en nuestra imperfección. Pero no terminan ahí sus palabras: "Cuando venga, dice, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena". La que cada uno puede alcanzar; no todos la misma, porque el Espíritu reparte sus dones como Él quiere; y no será solo un Maestro extraordinario que nos hará conocer la verdad según nuestro modo de conocer los divinos misterios. La verdad que nos enseñará la crearemos, la amaremos y la viviremos. Nos mostrará a Dios en su verdad más íntima, en su Unidad y Trinidad; y cuando lo veamos tal cual es, como dice San Juan, no podremos menos que amarla y ser felices. El Espíritu será nuestro Maestro y "nos dirá", nos enseñará a Jesús, y este nos revelará al Padre.

Mientras, aquí, en esta tierra, nos limitamos a hacer un nuevo acto de fe en el Dios Uno y Trino, lo veneramos llenos de asombro, lo admiramos en silencio y esperamos en Él con firme esperanza. Renovamos nuestra fe en Dios Padre que ha creado y gobierna todo, origen de todas las cosas del cielo y de la tierra. Todo es suyo, todo le pertenece, de todo y de todos cuida amorosamente. Afirmamos nuestra fe en Dios Hijo, que se hizo hombre por nosotros sin dejar por eso de ser Dios. No se convirtió en una criatura, asumió nuestra naturaleza humana y nos redimió con su sangre, para que lo que era reino del mal y del demonio, pasara a ser reino de Dios. Confesamos la divinidad del Espíritu Santo, que ha sido derramado en nuestros corazones, para darnos la capacidad de amar como Cristo nos ha amado. Habita en nosotros para iluminarnos en los caminos de la vida y otorgarnos fortaleza para seguir las inspiraciones y mociones de Dios.

A lo largo de la vida descubrimos cómo Dios, Uno y Trino, interviene en nuestra santificación, en nuestra transformación: el Padre que nos hace hijos suyos en el Bautismo, el Hijo que nos salva de nuestros pecados y es para nosotros Camino, Verdad y Vida; el Espíritu Santo santificador que esculpe en nuestras almas, con divina sabiduría, la imagen de Cristo, y nos hace cada vez más "cristianos", otros "Cristos".

El Espíritu Santo, Espíritu que nos instruye en las verdades divinas nos enseña a comprender lo que a través de los sacramentos realiza en nuestros corazones. Hoy, cuando celebráis con renovada alegría los 25 o 50 años de vuestro matrimonio, el Espíritu Santo os enseña que este sacramento se hace para vosotros camino de santidad; que no podéis imitar a Cristo, esposo de la Iglesia, si no os amáis con un amor sacrificado, grande, tierno y fuerte a la vez, fiel como una promesa que se cumple cada día, el amor con el que Cristo

ama a su Iglesia. El amor de los esposos, vuestro amor, que abraza e incluye el de vuestros hijos es un reflejo del amor de Dios, el amor del Padre al Hijo y de este a aquel, un amor-persona: el Espíritu Santo. Lo reflejáis y estáis llamados, por vocación divina, a reflejarlo cada día con mayor fidelidad.

Nuestro conocimiento y vivencia de la Iglesia, la gran familia de los hijos de Dios, se hace visible en vosotros, esposos cristianos. Es vuestra dignidad y responsabilidad: hacer de vuestros hogares "iglesias domésticas" donde se comienza a creer en un Dios que es Padre y nos ama con amor de madre; el lugar en que se vive la caridad no por lo que se vale, sino por lo que uno es: padre, madre, hijo, hermano, abuelo, nieto; el lugar en el que aprendemos a esperar apoyados en Dios y en la ayuda de los demás miembros de la familia. Lugares de la presencia de Dios, que acoge, comprende, perdona, olvida, y ama por encima de todas las diferencias posibles.

Es muy grande la dignidad del matrimonio, camino de santidad. Cada día que pasa estáis llamados a ser más matrimonio, por esa ley del crecimiento de que hablábamos al comienzo. Esposos más santos porque, varón y mujer, os hacéis cada vez más una sola cosa; matrimonios más santos porque el amor que os une es más fuerte que cualquier tentación o dificultad; familias más santas porque abiertas siempre a la vida por encima de todo egoísmo o comodidad. Es para recordar siempre esta máxima de San Josemaría Escrivá: "Lo que se necesita para conseguir la felicidad, no es una vida cómoda, sino un corazón enamorado". Una máxima que es válida para todas las etapas de la vida. Un corazón enamorado que se mantiene vivo cuando se esfuerza en ser agradecido, cuando sabe pedir perdón con sencillez, cuando es consciente de que el amor siempre pide más entrega y más olvido de sí. Sé bien que muchos comportamientos hoy corrientes, que ciertos modos de vida, que los modelos que con frecuencia se nos proponen, que las ideas en boga sobre el amor y el matrimonio, no tienen una impronta cristiana. Hoy, queridos hermanos sois un testimonio fuerte de la belleza del matrimonio tal cual Dios lo ha pensado y querido. Que Él os bendiga y os premie. Amén.

Solemnidad del Corpus Christi. Catedral. Cuenca.

22/06/2025.

Queridos sacerdotes concelebrantes, autoridades, representantes de Cáritas diocesana, Cofradía del Santísimo Sacramento y movimientos eucarísticos, Junta de Cofradías, fieles todos, reunidos por la fe en Cristo Eucaristía para celebrar con la mayor solemnidad posible este día en que la piedad cristiana fortalece su fe en este santísimo sacramento.

La oración Colecta que hemos rezado hace unos momentos nos ilustra acerca del misterio que celebramos: de una parte, es el memorial de la pasión, del sacrificio redentor que Cristo, Sumo Sacerdote, ofreció al Padre sobre la Cruz para el perdón de los pecados de los hombres; de otra, la Eucaristía es hoy venerada como un "misterio de presencia" de Dios entre los hombres.

La Iglesia dedica dos días a celebrar este misterio. El de Jueves Santo en que conmemora la institución de la Eucaristía la tarde noche antes de la Pascua, cuando Jesús, rodeado de sus discípulos, instituyó el modo de hacer perennemente presente el misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección. Es decir, aquel día el Señor instituyó la Misa, actualización del sacrificio ofrecido por Cristo una vez por todas para la salvación de los hombres. El sacrificio de su propio Cuerpo realizado en el Calvario se actualiza a lo largo del tiempo; hace presente aquel mismo sacrificio. No se trata, sabemos bien, de un recuerdo, de un gesto para mantener viva la memoria de un acontecimiento del pasado. El sacrificio de la Cruz es historia, pero es, a la vez, presencia. No se reconstruye una escena del pasado, ni se representa como una pieza de teatro, ni se recuerda simplemente como un hecho histórico. En la Misa tiene lugar ahora, sin derramamiento de sangre, sacramentalmente como enseña la Teología, lo mismo que aconteció en el calvario. Este es el gran misterio de la fe cristiana.

Hoy, día del Corpus fijamos nuestra atención, como he dicho, en la Eucaristía como "presencia viva" del Señor. Una presencia "real", no virtual, que caracterizamos como "presencia por excelencia": Cristo está presente realmente también en otras realidades, pero aquí lo está de un modo más excelente, con una presencia -cómo podríamos decir-, más intensa, más densa; su presencia en el Sacramento, en la Eucaristía, la presencia de Cristo, es "verdadera", no aparente; una presencia "substancial", en cuanto que bajo las apariencias del pan y del vino se contiene el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Jesús.

Este es el misterio que nos sobrepasa infinitamente y que hoy adoramos con particulares muestras de respeto; sencillamente nos descubrimos, nos arrodillamos, desconcertados por el misterio; reconocemos así la maravilla de amor que tenemos ante los ojos. No conservamos un objeto particular de Cristo, unas cartas autógrafas, el relato exacto de sus enseñanzas y de sus milagros. ¡En la Eucaristía está Él mismo! Misterio de "presencia viva", repito. Pan bajado del cielo que alimenta, renueva nuestras fuerzas para seguir caminando; presencia viva de alguien que acompaña, consuela, sostiene y comparte.

Misterio vivo de una presencia, porque quienes se quieren se buscan y desean la presencia, física si es posible: no son suficientes las noticias que podemos recibir de las personas amadas, ni las cartas, ni las llamadas de teléfono, ni los mensajes, ni siquiera nos satisface ver su rostro en la pantalla de un móvil: queremos presencia "real".

Misterio que invita al asombro, al respeto, del que nos dan ejemplo los ángeles, los querubines que se cubren el rostro con sus alas, como reconociendo la infinita dignidad de Dios. ¡El respeto es fe! no es buena educación o urbanidad; es reconocimiento de estar ante algo que nos supera por entero. Es el respeto al que nos obliga saber que la Eucaristía no es sin más un educado gesto social que se agradece, una comida de amigos, un encuentro entre afines: es mucho más, es la participación en un sacrificio de comunión con Dios y, por eso, también con los hermanos, hijos de Dios como nosotros, para el que disponemos nuestra alma acercándonos a él en gracia de Dios, en amistad con él; no de cualquier manera, sino con la preparación necesaria. Es pan de vida para los vivos; para quien no tuviera la vida de la gracia no es fármaco de vida, sino veneno letal. Y nos disponemos también en nuestro cuerpo, como quien sabe dónde está y en que divino misterio participa; conciencia que tiene sus naturales exigencias, sus "incomodidades", lo que podríamos llamar exigencias de "etiqueta" que son respeto, fe, cariño, el modo de expresar, de hacer visible la fe y la piedad, invisibles en sí mismas.

En nuestros pueblos y ciudades, la procesión con el Santísimo Sacramento en la solemnidad del Corpus es una "explosión de fe", una fe que rebosa hacia fuera, que se resiste a quedar contenida en los estrechos límites del propio corazón. Las riquísimas custodias, las andas, las luces, los cantos, la música, los vestidos, las flores, el incienso, los pétalos que los niños de la primera Comunión estrellan alegres en la custodia, son expresiones en las que toma forma la fe. Es un modo de hacerla visible. Participemos en ella con alegría, con el deseo sobre todo de que el Señor bendiga nuestra ciudad y sus

gentes, e impulse a todos a que la fe informe nuestro acontecer diario.

La Sagrada Eucaristía nos recuerda siempre, en fin, que es pan divino que se comparte. No es pan que sacie nuestras hambres, mientras asistimos indiferentes a las que sufren, de tantos tipos diversos, otras personas. Compartir la comida es acto de generosidad, es crear amistad. "Mientras haya personas, hay esperanza", reza el lema de la Iglesia en España para este día de la Caridad. Decir persona es hablar de corazón abierto, de vínculos, de manos unidas, de reconocer al otro como prójimo, otro yo, de reconocerse en él, de alegrarse con su presencia. Algo difícil y transformador. Pidamos en este día de la Caridad sabiduría para que quienes gobiernan las naciones, encuentren caminos de paz, justa y solidaria, para este mundo que Dios ha creado para todos y en el que cada uno tiene su propio lugar. Amén.

**Fiesta de la Virgen del Carmen.
Convento MM. Carmelitas Descalzas, Cuenca.**

16/07/2025.

Un saludo cordial para los sacerdotes concelebrantes, los fieles de esta parroquia de Villanueva de la Jara, y de manera especial para nuestras Hermanas Carmelitas de este convento de la Venerable Ana de San Agustín. Encomendamos de manera particular a la hermana que hace su profesión perpetua en ese día tan señalado. Tenemos presentes a sus familiares, a sus papas, hermanos, y parientes en general. Que en nuestro afecto y cercanía sienta la de todos aquellos que no pueden estar presentes físicamente hoy en esta iglesia.

La fiesta de la Virgen del Carmen, bellísima flor del Carmelo, evoca la escena del Antiguo Testamento que tiene como protagonista al gran profeta Elías. Ajaz, rey de Israel, se había dejado influir por su mujer, Jezabel, y había introducido el culto a Baal, traicionando la fe de Israel en Yahwéh. La predicación de Elías le resultaba extremadamente molesta, a Jezabel y su marido. De manera que el rey convoco en el monte Carmelo a los numerosos profetas de Baal, cuatrocientos, y a Elías, único entre los profetas que mantenía su fe inquebrantable en el verdadero Dios. Conocemos bien la escena del desafío que Elías hace a los profetas falsos. El Dios de quien haga descender fuego sobre la víctima preparada para el sacrificio ese será el verdadero Dios. Los ruegos de los profetas de Baal, que durante todo el día invocan a grandes gritos a su dios, se muestran absolutamente inútiles. Elías invoca a Yahwéh y el

fuego que baja del cielo consume la víctima, la leña, y hasta las piedras sobre las que había sido puesta. Elías es ejemplo de abandono en las manos de Dios, de fidelidad, de confianza plena en el Señor; no se somete a las presiones, persecuciones de quienes no reconocen ni obedecen al Dios verdadero. Su figura es un recordatorio de la actitud del cristiano cuando se encuentra inmerso en una sociedad, en un mundo, que olvida a Dios, sus mandatos y preceptos y escoge otros dioses de oro, plata, barro, dioses muertos que pretenden sustituir al Dios de la vida.

Pasarán siglos hasta que un grupo de hombres se asocien para vivir allí en el monte Carmelo, con mayor plenitud, la vida cristiana, guiados por la Virgen. Es la primera semilla de la fértil cosecha que a lo largo de los siglos dará la Orden Carmelitana en sus varias ramas. La aparición de la Virgen a San Simón Stock a mediados del siglo XIII, con su promesa en favor de quienes vistan el santo escapulario, representa un espaldarazo seguro en la historia de la Orden. Más de tres siglos más tarde, los grandes santos y místicos, reformadores, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, darán nuevo y definitivo impulso a la Orden y a la devoción a la Virgen del Carmen, hasta hacer de ella una de las advocaciones más queridas de los fieles cristianos. A ello contribuirá poderosamente la promesa hecha por la Virgen, según la cual, nadie que a la hora de la muerte vista el santo escapulario sufrirá el fuego del infierno. Promesa que se completa con aquella otra, con la que, según la tradición, quien lleve el santo escapulario no tardará en llegar al cielo, a más tardar el sábado que sigue a su muerte. El llamado privilegio sabatino. Ambas promesas serían motivo de consuelo y alegría para muchísimos devotos de la Virgen del Carmen. La promesa de la Virgen recuerda las palabras del Apóstol que exhorta a los cristianos de Galacia y de Roma a revestirse de Cristo, incitándoles a las cualidades y los sentimientos de Jesucristo, dejando que su espíritu y enseñanzas moldeen la propia vida. Vestirse, revestirse de Cristo implica un cambio interno que se refleja en acciones y actitudes, mostrando un estilo de vida que sigue los principios y valores de Cristo. Vestir el santo escapulario tiene el mismo significado, uno se reviste de María, es decir se apropia el espíritu de María, capaz por la gracia de seguir a Cristo hasta la Cruz y de ofrecer su vida unida al mismo sacrificio del Redentor. Se trata de dejarnos transformar por María, de ser conscientes de que somos sus hijos, pues así lo indicó Cristo desde la Cruz: "ahí tienes a tu hijo", exclama Jesús, y en Juan, el discípulo amado, estábamos presentes todos los hombres. Si mantenemos esta actitud de hijos fieles de María hasta la muerte, si nos transformamos en Ella, si nos revestimos de Ella, no experimentaremos el castigo eterno.

Besemos cada día el santo escapulario al levantarnos y acostarnos, renovando nuestro deseo, nuestra intención, el propósito de vivir y morir en María, envueltos en su escapulario, viviendo su espíritu de obediencia fidelísima al Dios: María es madre de Dios por dos motivos, uno evidente a todos: lo concibió en sus entrañas y lo dio a luz. Y es madre según las palabras de Jesús cuando en medio de su predicación le informan de que su madre y sus hermanos están fuera. “¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? El que hace la voluntad de mi Padre, ese es mi madre y mi hermano”. Luego con toda razón podemos decir que María es madre de Dios porque hizo siempre la voluntad del Padre. Fue siempre la esclava que ha hecho de la voluntad de Dios su propia voluntad.

Hoy celebramos con alegría la profesión solemne de una hermana en la orden de las MM. Carmelitas descalzas.

Ante la Iglesia, confiesa, proclama, “profesa” su voluntad de amar y servir a Dios según la regla de la Orden del Carmen. Elige a Cristo como su Señor. Como nadie puede servir a dos señores, con la voluntad de tener un solo Señor, nuestra hermana le entrega todo lo que tiene, su propio cuerpo y su propia alma, su voluntad, en los tres votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia.

La encomendamos con afecto a la maternal intercesión de la Virgen del Carmen. Amén.

Solemnidad de Santiago Apóstol.
Hospital de Santiago, Cuenca.
25/07/2025.

Hermano de Juan. Hijo del Zebedeo. A uno y otro Jesús los llamó “Hijos del Trueno”, seguramente por su carácter impetuoso. Conocemos la intercesión de su madre ante Jesús. Ambos acompañaron a Jesús, junto con San Pedro, en tres de los momentos más importantes de la vida del Señor: Tabor, Getsemaní, resurrección de la hija de Jairo. Santiago Murió pronto por decisión de Herodes. Lo veneramos como Parón de España. Lo elegimos como tal quizás por ese su carácter impetuoso, decidido. Según una antigua tradición, sembró en España la semilla del Evangelio. Su predicación en nuestras tierras fue breve. Difícil por la resistencia de los nativos. Habría llegado a Cesaragusta, plaza fuerte romana, remontando las aguas del Ebro, navegable en aquella época. La Virgen habría venido en carne mortal hasta las tierras aragonesas para confortar

al Apóstol. Santiago de Compostela guarda los restos del Apóstol, meta de peregrinaje de millones de hombres y mujeres de toda nacionalidad para obtener el perdón de sus pecados.

Santiago el Mayor, Apóstol, uno de los elegidos “a dedo” por Jesús. Así lo quiso Jesús. ¿Por qué fue uno de los Doce? No lo sabemos. Desconocemos si hubo un motivo especial. Probablemente no lo hubo; el Señor lo escogió porque quiso y ya está. No elige Dios porque uno tenga mayores o mejores cualidades. Elige más bien la debilidad, para que caigamos mejor en la cuenta de que es Él quien da el querer y el poder. Un modo de actuar que para nosotros es medicina contra toda arrogancia y orgullo. Los Apóstoles no eran más que los demás, eran distintos como lo somos todos. Iguales pero distintos, cada cual con sus cualidades y defectos, sus virtudes y sus vicios. Todos llamados a ser discípulos y misioneros, cada uno a su modo. Gente a la que Dios ha salido al encuentro y ha llamado por el nombre. ¡Tú, y tú, seguidme! Nos llama a todos, a todos a la misma misión, la suya, la de anunciar el Buena Nueva, es decir, la de anunciarle a Él, Jesús, porque Él en persona es en realidad la buena nueva, la buena noticia para la humanidad.

En efecto, la segunda Persona de la Santísima Trinidad se ha hecho hombre para poner fin a la discordia, al desorden, a la injusticia, que eso es siempre el pecado. Como proclamó Juan Bautista, Jesús de Nazaret es aquel que quita el pecado del mundo. Les costó entenderlo a los Apóstoles y todavía les costó más comprender el modo, el camino que seguiría para lograrlo: el camino de la Cruz. Es decir, el camino de la entrega de sí mismo, del amor a Dios, a los demás hasta el último límite que es la muerte. El camino opuesto al que marca la soberbia y su pretensión de que todo gire alrededor de uno mismo, la soberbia que pretende que los demás se pongan a nuestro servicio, la soberbia que esclaviza a los demás. Jesús muestra el otro camino, el camino del servicio, de la entrega, del olvido de uno mismo. No ha venido para ser servido sino para servir. Para hacerse esclavo de todos por amor. Amor que es libertad. Y ese es su mandamiento, el que nos identifica como cristianos. Su mandamiento es el de amarnos unos a otros... como Él nos ha amado. Su amor ha sido el de la entrega diaria hasta la muerte en Cruz, supremo acto de amor al Padre y a nosotros. Esta es la cruz de cada día que hemos de tomar cada jornada para ser verdaderos discípulos suyos.

No lo entendían en aquel momento Santiago y Juan, no lo entendía la madre de ambos que, movida por su amor materno, pide lo que piensa es mejor para sus hijos. Quería y pedía los primeros puestos para ellos, puestos de honor, de dominio sobre los demás. Mal camino el de querer ser superiores

a los demás, el de mandar sobre ellos, el de dominarlos. De ahí las palabras de Jesús que corrigen el punto de mira de aquellos dos hombres, impetuosos, decididos, pero también quizás, un punto ambiciosos. "No sabéis lo que pedís", les dice. En realidad, no queréis lo que pedís, porque estar junto a Él, a su derecha y a su izquierda significa beber el cáliz que Él había de beber, el cáliz de la entrega de la propia vida, hasta el derramamiento de la sangre. Con la ayuda de la gracia de Dios lo beberían y uno otro serían mártires, Juan a su manera, sufriría martirio sin morir, como lo reproduce nuestro Martín Gomez el Viejo en una tabla que se encuentra en palacio. Herodes Agripa haría pasar a cuchillo a Santiago a comienzos de los años 40 del siglo I, como hemos oído en la primera lectura de los Hechos de los Apóstoles. Así terminó la vida de Santiago.

Junto con los demás Apóstoles, se opuso al Sanedrín que les había ordenado que no dieran testimonio de la resurrección del Señor. Valientemente prosiguieron en su misión de anunciar aquello de lo que habían sido testigos, siguiendo su convicción de que "hay que obedecer a Dios antes que a los hombres." Santiago, testigo de la verdad, mártir. Eso le pedimos hoy para cada uno de nosotros y para todos los que nos confesamos cristianos, discípulos de Cristo: que nos alcance del Señor la fortaleza en la fe, que no se acobarda ante quienes quieren impedir que sea proclamada a los cuatro vientos, y la fortaleza en el amor que no reniega de aquel que nos amó y se entregó por nosotros, por cada uno de nosotros. Amén.

2. Cartas y Comunicados

2.1 Radiomensajes desde la Cadena COPE.

Radiomensaje de 2 de mayo de 2025.

Queridos diocesanos:

La muerte del Papa Francisco el pasado lunes de Pascua, 21 de abril, ha unido a todos los católicos en la oración por su eterno descanso junto a Dios. Los medios de comunicación, como se podía esperar, han ofrecido valoraciones dispares sobre las líneas maestras de su pontificado y sobre su relevancia y significado para la Iglesia católica y para la comunidad de las naciones. La diferencia de opiniones es fruto, unas veces, del enfoque de fe o no de quien las emite: es evidente que el punto de vista radical desde el que se contempla la actividad de un Papa condiciona la valoración de la misma. Quien vea en él un simple ser humano al frente de una institución meramente humana, guiado solo por sus propias luces y sostenido exclusivamente por una voluntad más o menos enérgica, juzgará su acción como Papa de manera necesariamente diversa a la de quien lo contempla a la luz de su más completa y compleja realidad. Otras veces, la diferencia de opiniones acerca de lo actuado por el Papa obedecerá a la idea que se tenga sobre la naturaleza de la misma Iglesia y del Pontífice.

Cuesta poco entender que cada Papa deja una huella personal en la historia de la Iglesia, que responde a su modo de ser, a su sensibilidad, a la educación humana y espiritual recibida, a la formación académica de la que es tributario, a las experiencias vitales, a las personas que han marcado su historia; pero, me permito decir, lo más importante en un Papa, no es tanto lo "personal" cuanto lo "institucional": su poner rostro a Pedro en un momento de la historia, ser su sucesor como persona, ser *el mismo Pedro* como institución. Para un fiel católico "Pedro" es siempre aquel al que Cristo estableció como Vicario suyo, Cabeza y Pastor de toda la Iglesia, "con potestad plena, suprema y universal" sobre la misma. Forma con los demás Obispos el Colegio Episcopal, pero es igualmente Cabeza del mismo, dotado de poder primacial sobre todos, "tanto pastores como fieles".

El Papa, como es bien sabido, goza del don de la infalibilidad, cuando como supremo Pastor, enseña de forma definitiva la doctrina de fe y costumbres, confirmando en ellas a todos los fieles. En esos casos sus enseñanzas son irreformables ya que son proclamadas no como persona privada, sino como maestro supremo de la Iglesia, bajo la asistencia del Espíritu. Es en esta asistencia especial del Espíritu Santo donde encontramos la razón de su infalibilidad, y donde encuentra su fundamento la autoridad de sus enseñanzas que piden “el religioso obsequio de la voluntad y del entendimiento”.

Con la muerte de Francisco, la Iglesia se dispone ahora a recibir al nuevo Pontífice que continuará el servicio a la misma como su Cabeza visible y buen Pastor. Estos momentos son especialmente tiempo del Espíritu Santo. Él, a la luz de la concreta situación histórica por la que atraviesa la Iglesia hará madurar en los Cardenales electores reunidos en Cónclave la figura del Pontífice que se necesita en estos tiempos. Resultan necesarios, sin duda, los discursos humanos, el análisis, la reflexión acertada tanto sobre las circunstancias y exigencias del momento como sobre la persona más adecuada para llevar el timón de la barca de la Iglesia. Pero aún más necesaria resulta nuestra oración, la de toda la Iglesia, en este tiempo del Espíritu Santo, para que inspire a quienes tienen la grave responsabilidad de elegir al nuevo Papa y encuentren al candidato del Espíritu.

Mientras seguimos pidiendo por el eterno descanso del Papa Francisco, invito a todos a elevar nuestra oración a Dios nuestro Señor, para que guíe a los Cardenales electores en sus tareas, y disponga a todos a recibir con fe a quien sea llamado a ser el sucesor de Pedro en nuestros días. Al margen de cualquier otra consideración, él será para nosotros el Papa, por quien ya rezamos y a quien ya respetamos y amamos.

Radiomensaje de 9 de mayo de 2025.

Cuando preparaba estas líneas, la Iglesia desconocía todavía el nombre del que sería el nuevo Papa. Desde hace unos minutos conocemos su nombre: Roberto Francisco Prevost. El sucesor de San Pedro llevará el nombre de León XIV. Hasta este momento era Prefecto del Dicasterio para los Obispos, y fue Obispo de Chiclayo, en Perú. Estadounidense de origen, con raíces hispanas.

Se han acabado las “adivinanzas” acerca de la persona a la que Dios nuestro Señor quería confiar tan difícil como apasionante oficio. Ahora debemos seguir rezando por él. Sí, porque los honores humanos, los parabienes, las

felicitaciones que hacen que los hombres nos sintamos como en una nube, dejan ahora paso al ejercicio del "ministerio petrino", de elevadísima dignidad, pero también pleno de responsabilidad, para cuyo ejercicio nadie tiene las condiciones necesarias ni aun suficientes, ni está, ni de lejos, preparado. Se trata de un verdadero "oficio de amor", una tarea que requiere muy particulares luces de lo alto y la asistencia divina que llene el corazón del amor que el Señor Jesús pedía a Pedro como condición para ser el Buen Pastor de su rebaño.

Ahora sabemos quién será la persona que pondrá rostro a Pedro en los años venideros; se puede decir, que de algún modo dejará de ser quien ha sido hasta ahora, para convertirse en el sucesor de Pedro. Desde el momento en que ha sido elegido y ha aceptado su elección, es ya, sencillamente, el Papa. Es claro que su personalidad, su modo de ser, su carácter, sus virtudes, sus conocimientos, no experimentarán modificaciones relevantes, pero todo ello pasa a ser, en cierto modo, secundario, si bien no quiere decir que carezca de importancia. Pero al nuevo Papa lo amaremos, respetaremos, veneraremos y obedeceremos no tanto por las egregias cualidades humanas y sobrenaturales de las que seguramente goza, sino por el hecho de ser el Papa. Su autoridad no nacerá de la ciencia que posee, de sus estudios en centros de saber humano más o menos reconocidos; ni de su conocimiento de las cosas de este mundo, ni de su prudencia más o menos contrastada, ni de las razones sólidas o flacas de su prestigio, ni del hecho de que sea aceptado con entusiasmo por muchos o por menos, ni de su poder de convicción, ni siquiera de sus virtudes aunque sean muchas y sólidamente arraigadas; será sencillamente la que deriva de la misma condición a la que el "pobre pescador de Galilea" fue elevado, y que nace de las palabras del Maestro a Simón: "Ahora yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esa piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo" (Mt 16, 18-20).

En estos momentos en los que acaba de producirse la elección del nuevo Papa, es bueno examinarnos del tenor y calidad de nuestro amor al Romano Pontífice, repasar el calado de las razones que están detrás de nuestra adhesión a Pedro, revisar si nuestra devoción al Papa se sustenta sobre sólidas convicciones de fe: que el Romano Pontífice, sea quien sea, se llame como se llame, provenga de donde provenga, es el sucesor de Pedro, la roca firme sobre la que se asiente la Iglesia, el depositario de las llaves del reino de los cielos, "el dulce Cristo en la tierra", como gustaba llamarlo Santa Catalina.

La singularidad y grandeza de su ministerio no puede, en modo alguno, convertir al Papa en alguien distante, inaccesible: ha sido puesto por Cristo al frente del pueblo cristiano con una función bien precisa, la del servicio a sus hermanos. Pero su condición de servidor no puede restar un ápice al respeto, la veneración y la obediencia que todo fiel católico debe profesarle.

Hemos “participado” todos en el Cónclave con la oración por nuestros hermanos Cardenales para que se dejaran guiar por el Espíritu Santo. Recibamos ahora con alegría y espíritu de fe, y oremos con fiadad por el nuevo Papa León XIV que el Señor ha querido para su Iglesia hoy. La unión con él se traducirá siempre en comunión fraterna.

¡Buen domingo!

Radiomensaje de 16 de mayo de 2025.

Queridos diocesanos:

Han pasado ya algunos días desde el momento en que el Cardenal Protodiácono, desde el balcón central de la fachada principal de la basílica de San Pedro, llamado “de las bendiciones”, anunció al orbe católico y a todo el mundo la alegre noticia de que la Iglesia tenía un nuevo Papa. Su nombre: Roberto Francisco Prevost, estadounidense, hasta ese momento Prefecto del Dicasterio para los Obispos, encargado de ayudar al Papa en lo relativo, entre otras cosas, al nombramiento y ministerio de los Obispos de buena parte del mundo.

En pocas horas se contaba ya con una amplia información sobre su persona, orígenes, estudios, *curriculum* pastoral, etc. Contábamos, sobre todo, con la imagen de una persona conmovida, sonriente, de gestos y actitudes sencillas, naturales, auténticas, que contemplaba con afecto la multitud que lo aclamaba como Papa y vitoreaba el nombre que, como sucesor de San Pedro, había elegido: León XIV. Pienso que ya en esa primera aparición en público se ganó las simpatías de todos los presentes y de cuantos seguíamos el acto por la televisión y demás medios de comunicación.

Sus primeras palabras fueron sencillas, esenciales diría, pronunciadas con fuerza y convicción. Comenzó deseando a todos la paz de Cristo, príncipe de la paz. Siguió palabras que nacían de la arraigada persuasión de que “Dios ama a todos”, de que “nos quiere mucho”, y transmitían su firme

convencimiento de que “el mal no prevalecerá”, avivando así la confianza en Dios y abriendo a la esperanza el futuro de los hombres, tan necesitado de profetas y constructores de esperanza. Nos ofreció entonces lo que podría constituir el núcleo de sus grandes intenciones y objetivos como Papa: construir puentes, mediante el encuentro y el diálogo, para ser un solo pueblo; caminar juntos buscando la paz y la justicia; trabajar, fieles a Jesucristo, para proclamar el Evangelio y para ser misioneros. Favorecer, pues, la comunión entre todos, en la búsqueda de la paz y la justicia -dos de los grandes bienes de que tiene necesidad nuestro mundo- y, en fidelidad a Jesucristo, anunciar a todos el Evangelio. Un programa que, a buen seguro, encontrará acuerdo entre los fieles cristianos y los hombres de buena voluntad.

En el discurso que dirigió León XIV al Colegio Cardenalicio al día siguiente de su elección como Papa, recordó a su predecesor Francisco y exhortó a recoger su “valiosa herencia”, animando a la vez a todos a retomar el camino, animados por la esperanza. Una esperanza, decía el Papa, que tiene su origen y causa en la fe en Cristo resucitado, “presente en medio de nosotros”, quien protege y guía a la Iglesia y sigue reavivándola en la esperanza, a través del amor, que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo (...). A nosotros nos toca, proseguía, ser dóciles oyentes de su voz y ministros fieles de sus designios de salvación, recordando que Dios ama comunicarse.

El Papa añadía después unas palabras que, en su brevedad, pueden resultar programáticas. “Este es el encuentro importante (se refería al encuentro con Dios), que no hay que perder, y hacia el cual hay que educar y acompañar a todo el santo Pueblo de Dios que nos ha sido confiado”. Nada nuevo, en realidad; pero esas palabras ofrecen con claridad el marco, con sus subrayados y acentos, en el que va a moverse el pontificado de Papa León XIV.

Con toda la Iglesia pedimos que el Señor lo conserve, lo llene de vida, lo haga feliz en la tierra y no lo deje nunca en manos de los enemigos de Dios.

¡Feliz Domingo a todos!

Radiomensaje de 23 de mayo de 2025.

Queridos hermanos:

El pasado domingo, 18 de mayo, con una solemne celebración eucarística en la plaza de San Pedro, daba inicio el pontificado del Papa León XIV. Junto a las decenas y decenas de miles de fieles que participaron con gozo en la Santa Misa presidida por el Pontífice, más de 150 delegaciones oficiales de otros tantos países asistieron a la misma -entre ellos los reyes de España-, en un testimonio evidente del respeto e interés que suscita en todo el mundo la figura del Papa, cabeza visible de la Iglesia Católica.

En su homilía, León XIV, en continuidad con sus intervenciones en los días sucesivos a su elección, siguió trazando con mano segura las líneas fundamentales que a buen seguro seguirán su Magisterio y sus actos de gobierno en los próximos años.

El Papa tras recordar una vez más la figura de su predecesor el Papa Francisco, destacó cómo los Cardenales reunidos en Cónclave habían dejado en las manos de Dios la elección del nuevo Pontífice, que deseaban fuera “un pastor capaz de custodiar el patrimonio de la fe cristiana y, al mismo tiempo, de mirar más allá, para saber afrontar los interrogantes, las inquietudes y los desafíos de hoy”. Preservar el patrimonio de la fe para iluminar y dar respuesta desde ella a los grandes interrogantes de nuestro mundo.

Ese era el deseo de los Cardenales y, seguramente, era lo que deseaban también la gran mayoría de los fieles católicos, supieran o no decirlo con las palabras apropiadas. Y si entre ellos había un acuerdo generalizado, no lo había menos en saludar a un Papa que se presentaba, “con temor y temblor, como un hermano que quiere hacerse siervo de su fe y de su alegría, caminando con todos por la senda del amor de Dios que nos quiere a todos unidos en una única familia”.

León XIV repitió más adelante en su homilía estas mismas ideas. En las palabras de Jesús a Pedro en el momento en que confirió a este la misión de cuidar de todos sus discípulos, el Papa ha aprendido que “debe apacentar el rebaño sin ceder nunca a la tentación de ser un líder solitario o un jefe que está por encima de los demás, haciéndose dueño de las personas que le han sido confiadas”, sino que, por el contrario, “se le pide servir a la fe de sus hermanos”; y hacerlo “caminando junto con ellos”, presidiendo en la caridad, bien consciente de que “su verdadera autoridad es la caridad”.

El primer gran deseo del Papa es, pues, el de una Iglesia unida, una Iglesia que sea “signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado”. Estas palabras del Papa nos están diciendo que la unidad en la fe y la comunión en el amor no son una cuestión decisiva solo para la Iglesia, sino que son muy relevantes también para el mundo. Considero importante subrayarlo, porque hay quien piensa que el proceso secularizador en marcha va a reducir la influencia del cristianismo en la esfera pública hasta hacerlo completamente irrelevante. El Papa no participa en absoluto de este pensamiento. Juzga, por el contrario, que en este tiempo nuestro en el que “vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más débiles”, los cristianos debemos ser “levadura de unidad, de comunión y de fraternidad”. Y para ello hace la propuesta del amor de Cristo para formar su única familia. A este empeño el Papa convoca a todos, también a las Iglesias cristianas hermanas, a los que siguen otros caminos religiosos, a todos los que buscan a Dios, a todas las personas de buena voluntad, con el fin de “construir un nuevo mundo donde reine la paz”. Este es el gran futuro que debemos crear entre todos. Para lograrlo Cristo es la “Palabra” fundamental, decisiva.

¡Feliz domingo a todos!

Radiomensaje de 6 de junio de 2025.

Queridos diocesanos:

El domingo, 8 de junio, celebra la Iglesia la solemnidad de “Pentecostés”, la venida del Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente que, reunida en el Cenáculo espera el cumplimiento de la promesa de Jesús. La escena es bien conocida: una vez que el Señor sube a los cielos, los Apóstoles vuelven a Jerusalén y, todos juntos, perseveran en la oración, en compañía de la Madre de Jesús, las santas mujeres y otros discípulos del Señor. Se procede a la elección de Matías que toma el puesto de Judas en el Colegio Apostólico. Cuando se cumplen los cincuenta días después de la Resurrección, se realiza la promesa de Jesús: “Aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (*Hch 1, 4-5*).

La venida del Espíritu Santo a la Iglesia produce efectos inmediatos: el miedo que atenazaba a los Apóstoles en el Cenáculo desaparece para mudarse

en valor y audacia apostólica; sacudidos por un fuerte viento que llena la casa y rebosantes de un nuevo y desconocido entusiasmo, se ponen manos a la obra para llevar a cabo la misión recibida del Señor: "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos..." (Mt 28, 19). La tarea asignada a los Apóstoles comienza a cumplirse a la letra, pues quienes escuchan la primera predicación apostólica son gentes provenientes "de todos los pueblos que hay bajo el cielo" (Hch 2, 5). Así inicia la Iglesia la misión que deberá llevar a cabo hasta el final de los tiempos. Es "enviada" y, por eso, es esencialmente "misionera"; existe y vive para la misión. Toda la Iglesia, Cuerpo de Cristo, es enviada para continuar en el tiempo la misión de su Cabeza: anunciar y llevar a cabo la obra de la redención.

En la solemnidad de Pentecostés, en la que celebramos el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, la Iglesia reaviva la conciencia de su deber de anunciar a Cristo resucitado, esperanza del mundo. En este día, el Espíritu Santo nos recuerda que la tarea que nos confió el Señor no está terminada, pues no se ciñe a un tiempo preciso ni a un espacio determinado ni a unas gentes concretas. Puesto que la Redención es para todos los hombres, estos tienen "derecho" a que se les anuncie el misterio de Cristo Salvador del género humano, y la Iglesia toda tiene el "deber" de hacer llegar esa buena noticia a todos, proporcionándoles los medios para que la salvación sea realidad para cada uno.

Apenas elegido, el Papa León XIV, en su discurso de 10 de mayo, recordó al Colegio Cardenalicio las vías que desde hace decenios, recorre la Iglesia en nuestro tiempo. Entre ellas, decía el Pontífice recordando palabras de Papa Francisco, se cuenta la de lograr "la conversión misionera de toda la Iglesia".

Es claro el acento que León XIV pone en que esa conversión misionera concierne a "toda" la Iglesia. La vida de cada cristiano debe irradiar la alegría que nace del encuentro con Cristo, y servir de ayuda y estímulo para que otros experimenten esa misma alegría (cfr. Francisco, *La alegría del Evangelio*, 10). Hoy es un buen momento para preguntarnos si es realmente así.

No se puede ser "plenamente cristiano", cristiano con todas sus consecuencias, si entre estas no se encuentra la pasión misionera. Quien ha encontrado en su vida a Cristo, sabe y siente que no puede guardar para sí el gozo que produce dicho encuentro; además, el gozo será tanto más pleno cuanto más lo "contagiemos". El fuego, el agua viva, el gozo de amor de Dios no se agota en unos pocos. Es para todos. Para ello, cada cristiano debe ser

luz que ilumine a otros, rumor de agua viva que invite a acercarse a la fuente, testimonio de una alegría que el mundo no puede dar.

¡Feliz Domingo de Pentecostés!

Radiomensaje de 13 de junio de 2025.

Queridos diocesanos:

El concilio Vaticano II, en la Constitución *Gaudium et spes*, el documento que se ocupa de la Iglesia en el mundo actual, exhorta a los fieles cristianos a cumplir con fidelidad sus deberes temporales “guiados por el espíritu evangélico”. En este contexto menciona dos errores que pueden cometer los cristianos: descuidar las tareas temporales, cuando, en cambio, la fe les obliga a realizarlas del modo más perfecto, y pensar que los asuntos temporales son ajenos a la vida religiosa. De ahí que el Concilio subrayara con fuerza que “el divorcio entre la fe y la vida diaria debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época” (n. 43), y concretando aún más su pensamiento afirmó que la vida religiosa “no se reduce meramente a ciertos actos de culto y al cumplimiento de determinadas obligaciones morales” (*ibidem*). No es, pues, admisible separar la vida de piedad, lo que entendemos como vida religiosa, de la vida diaria y de las actividades temporales, de manera que la fe no influya en la forma en que una persona vive y actúa en el mundo. También estas deben estar informadas del “espíritu evangélico”.

El Papa Benedicto XVI, por motivo de su edad y de sus limitadas fuerzas físicas, nos habla en el libro *Últimas conversaciones*, con la sencillez y humildad que le caracterizaban, haber sido consciente desde el principio de su pontificado de que no podría afrontar cuestiones a largo plazo; que su tarea era otra: la de mostrar el significado de la fe en el mundo de hoy, resaltar la centralidad de la fe en Dios y “dar a los hombres el coraje de creer, el coraje de vivir de modo concreto la fe”. El coraje de creer, sí; pero sobre todo el de vivir la fe, el de hacer que la vida impregne toda la existencia del cristiano. Hombres de fe, pero también, y sobre todo, hombres que viven de la fe.

La solemnidad de Pentecostés que celebramos el domingo pasado, nos ha recordado que el Espíritu Santo ha sido derramado en nuestros corazones por la fe en Cristo (cfr. *Rom 4, 5*). Habita en nosotros, en el centro de nuestras almas. Su presencia no estática, sino fuertemente dinámica: es luz que nos hace conocer los caminos que hemos de seguir, y fuerza que proporciona la

energía necesaria para seguirlos. Esa presencia en el centro del corazón está llamada a informar toda nuestra vida: pensamientos, acciones, deseos y sentimientos. Podríamos decir que, como la piedra que cae en el centro del estanque provoca una primera onda a la que siguen otras hasta alcanzar los bordes, así la venida del Espíritu Santo al alma del cristiano extiende su efecto benéfico a toda la existencia.

El Papa León XIV, en su homilía del Domingo de Pentecostés ha expresado esta idea con la imagen del Espíritu Santo que rompe barreras y derriba fronteras entre los pueblos y dentro de cada uno, para que su acción alcance a todo y a todos. Nos invita a abrir a la acción del Espíritu todas las puertas que nos separan de Dios y de los hombres. Dentro de nosotros *abre fronteras al amor*, rompiendo nuestros egoísmos, nuestro individualismo que se despreocupa de los demás con su fría indiferencia: "nos hace descubrir un nuevo modo de ver y de vivir la vida". *Abre las fronteras en nuestras relaciones* y nos abre a la alegría de la fraternidad, reparando la brecha de la división, avivando la comunión, el deseo de caminar junto a los demás, integrando las diferencias, haciendo de la Iglesia un "espacio acogedor y hospitalario para todos". Abre, en fin, las *fronteras entre los pueblos*. Ante el espectáculo de las guerras, de tanta división y discordia como hay en el mundo, el Papa invita a abatir muros, abrir fronteras, disolver odios y a vivir como "hijos del único Padre que está en el cielo". Una buena meta para cada uno y para nuestras comunidades cristianas.

¡Feliz domingo a todos!

3. Agenda del Sr. Obispo

Mayo de 2025

Día

1. Preside el Jubileo de las parroquias del Arciprestazgo de Moya en el Santuario de Garaballa.
2. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de El Pedernoso.
3. Participa en la Toma de posesión del Obispo de Albacete, Mons. Ángel Román Idígoras, en Albacete.
4. III Domingo de Pascua. Celebra la Santa Misa en la Catedral. Trabajo de despacho.
5. Trabajo de despacho. Preside la reunión del F.S.C. Audiencia.
6. Trabajo de despacho. Audiencia
7. Trabajo de despacho. Audiencia. Preside la reunión del Consejo de Asuntos Económicos. Preside el jubileo de los presos y trabajadores de Cáritas en la Catedral.
8. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
9. Trabajo de despacho. Audiencias (2). Celebra la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Ledaña.
10. Trabajo de despacho. Acompaña a los participantes en el Jubileo de las personas con Discapacidad en el Palacio Episcopal y la Catedral. Celebra la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Villar de Olalla.
11. IV Domingo de Pascua. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Paredes, Leganiel Celebra la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en las tres parroquias.
12. Preside la Jornada especial de Formación del Clero por la Fiesta de San Juan de Ávila. Celebra la Eucaristía en la Catedral.
13. Trabajo de despacho. Audiencia. Celebra el funeral por el Rvdo. Sr. D. Francisco Cobo Peñalver en la parroquia de Mota del Cuervo.
14. Trabajo de despacho. Preside la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral Diocesano.
15. Trabajo de despacho. Audiencia.

16. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en las parroquias de San Clemente y Honrubia.
17. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la Catedral a jóvenes de diferentes parroquias de Cuenca.
18. V Domingo de Pascua. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Belinchón y Zarza de Tajo. Celebra la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Belinchón. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de San Víctor y Santa Corona de Tarancón (Cuenca).
19. Participa en la reunión del Consejo de Asuntos Jurídicos de la CEE en Madrid. Participa en una invitación en la Nunciatura Apostólica en Madrid.
20. Trabajo de despacho. Audiencias (3).
21. Trabajo de despacho. Preside la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Pastoral Diocesano. Celebra la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Valera de Abajo.
22. Celebra la Misa en la Basílica de la Anunciación de Alba de Tormes (Salamanca) durante los días de la veneración del cuerpo de Santa Teresa de Jesús en dicha localidad.
23. Trabajo de despacho. Audiencia. Celebra la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Villanueva de la Jara.
24. Trabajo de despacho. Administra los sacramentos de la Iniciación Cristiana a dos catecúmenos en la parroquia de Ntra. Sra. de la Paz (Cuenca). Celebra la Eucaristía en la Catedral con motivo del 75 Aniversario de la Coronación de la Virgen de la Luz.
25. VI Domingo de Pascua. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Quintanar del Rey.
26. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
27. Trabajo de despacho. Audiencia. Celebra la Eucaristía con motivo de la fiesta de San Fernando de la Subdelegación de Defensa de Cuenca en la iglesia de las Concepcionistas Franciscanas. Participa en el Acto del Día de la Subdelegación de Defensa en el parque San Julián de Cuenca.
28. Trabajo de despacho. Audiencia. Preside la reunión del Consejo de Órdenes. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de La Alberca de Záncara.
29. Trabajo de despacho.
30. Trabajo de despacho.
31. Trabajo de despacho.

Junio de 2025

Día

1. Ascensión del Señor. Trabajo de despacho. Celebra la Santa Misa en la Solemnidad de Ntra. Sra. la Virgen de la Luz en la parroquia de Ntra. Sra. de la Luz en Cuenca.
2. Trabajo de despacho.
3. Trabajo de despacho.
4. Trabajo de despacho. Audiencia.
5. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Las Pedroñeras.
6. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Villarrubio, Almendros, Saelices y Tribaldos. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en las parroquias de Saelices y Tribaldos.
7. Trabajo de despacho. Preside la reunión del Consejo Diocesano de Pastoral. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Huete.
8. Domingo de Pentecostés. Celebra la Eucaristía en la Catedral con motivo de la Jornada del Apostolado Seglar y la Acción Católica.
9. Trabajo de despacho. Preside la reunión del Consejo Diocesano Presbiteral.
Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación para adultos en la Catedral.
10. Trabajo de despacho. Participa en la reunión de los Obispos y Vicarios Generales de la Provincia Eclesiástica de Toledo en Ciudad Real.
11. Trabajo de despacho. Audiencia.
12. Realiza la Visita Pastoral a Horcajo de Santiago. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Horcajo de Santiago.
13. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Mota del Cuervo.
14. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Alcázar del Rey y Huelves. Celebra la Eucaristía en la Catedral con las parejas diocesanas que hacen sus Bodas de Plata y Oro Matrimoniales.
15. Santísima Trinidad. Celebra la Eucaristía en el Convento de MM. Trinitarias de San Clemente.
16. Celebra la Misa exequial por la madre del Rector del Seminario en Belmonte. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Motilla del Palancar.

17. Trabajo de despacho. Participa en la rueda de prensa de Cáritas Diocesana. Participa en la reunión del Espacio Tórner en el Ayuntamiento de Cuenca. Celebra la Eucaristía de Fin de curso del COF en la parroquia de San Esteban de Cuenca.
18. Trabajo de despacho. Preside la reunión del Consejo de Gobierno. Participa en el Acto en memoria de las víctimas del terrorismo en la Comisaría de la Policía Nacional. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Casasimarro.
19. Viaja a Daroca (Zaragoza) y participa en el Eucaristía y procesión con motivo de la Fiesta de los Sagrados Corporales. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Chillarón.
20. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Fuente de Pedro Naharro y Pozorrubio de Santiago. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Fuente de Pedro Naharro.
21. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Hontanaya y Villamayor de Santiago. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Villamayor de Santiago.
22. Solemnidad del Corpus Christi. Celebra la Eucaristía en la Catedral y participa en la procesión hasta la parroquia de San Esteban (Cuenca).
23. Trabajo de despacho. Participa en la toma de posesión del nuevo Comisario de la Policía Nacional en Cuenca. Realiza la Visita Pastoral a las parroquias de Torrubia del Campo y El Acebrón. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Torrubia del Campo.
24. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
25. Trabajo de despacho. Inaugura y bendice el nuevo museo de la Semana Santa de Cuenca.
26. Trabajo de despacho. Audiencia. Preside la reunión de la Fundación "Moreno Baílo". Celebra la Eucaristía en la parroquia de San Esteban (Cuenca) en la memoria de San Josemaría Escrivá de Balaguer.
27. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía del Sagrado Corazón de Jesús en la residencia de mayores "Sagrado Corazón" dependiente de la Excm. Diputación Provincial de Cuenca. Celebra la Eucaristía del Sagrado Corazón de Jesús en la parroquia de El Salvador (Cuenca).
28. Celebra la Eucaristía en la Catedral y administra el Sacramento del Orden Sagrado en el grado de Presbiterado a un candidato y otro en el de Diaconado.
29. Solemnidad de San Pedro y San Pablo (Domingo XIII T.O.). Realiza la

- Visita Pastoral a las parroquias de Rozalén y Uclés. Celebra la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Uclés.
30. Trabajo de despacho.

Julio de 2025

Día

- 1-5. Viaja a Lourdes con la Hospitalidad Diocesana. XLIX Peregrinación.
- 6-8. Viaja con la Comisión de Asuntos Jurídicos de la CEE.
9. Trabajo de despacho. Audiencias (4).
10. Trabajo de despacho. Audiencia.
11. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía en el Monasterio de MM. Benedictinas de Cuenca. Audiencia.
12. Trabajo de despacho.
13. Domingo XV T.O. Celebra la Eucaristía en el Encuentro Nacional de la Adoración Nocturna Española en Mota del Cuervo.
14. Trabajo de despacho.
15. Trabajo de despacho. Audiencias (3).
16. Celebra la Eucaristía en las Carmelitas Descalzas de San Clemente con motivo de la Fiesta de la Virgen del Carmen. Preside la procesión y celebra la Eucaristía en la Carmelitas Descalzas de Nohales con motivo de la Fiesta de la Virgen del Carmen.
17. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
18. Trabajo de despacho. Audiencias (3). Firma el Convenio de colaboración en la rehabilitación y conservación de edificios religiosos en la provincia con la Excm. Diputación Provincial de Cuenca
19. Celebra la Eucaristía y visita a los jóvenes que participan en el Campamento Pío XI de Católicos en Acción en Poyatos. Visita a los jóvenes que participan en el Campamento Nazaret de las ECSF en Cañizares.
20. Domingo XVI T.O. Celebra la Eucaristía en el Santuario de Ntra. Sra. de Consolación (Iniesta) con motivo del jubileo del Arciprestazgo de Motilla del Palancar.
21. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
22. Trabajo de despacho. Audiencia.
23. Trabajo de despacho. Audiencia.
24. Trabajo de despacho.

- 25. Trabajo de despacho. Celebra la Eucaristía en honor de Santiago Apóstol en el Hospital de Santiago (Cuenca).
- 26. Concelebra la Eucaristía en la Catedral de Sigüenza con motivo de la clausura del proceso diocesano de la causa de beatificación de monseñor Eustaquio Nieto y 45 compañeros mártires.
- 27. Domingo XVII T.O. Trabajo de despacho.
- 28. Trabajo de despacho. Audiencias (2).
- 29. Trabajo de despacho. Audiencia.
- 30-31. Viaja a Roma para participar en el Jubileo de los Jóvenes.

Agosto de 2025

Día

- 1-3. Viaja a Roma para participar en el Jubileo de los Jóvenes.
- 4. Trabajo de despacho.
- 5. Trabajo de despacho.
- 6. Trabajo de despacho.
- 7. Trabajo de despacho. Audiencia.
- 8-16. Vacaciones.
- 17. Domingo XX T.O. Trabajo de despacho.
- 18. Trabajo de despacho.
- 19. Trabajo de despacho.
- 20. Trabajo de despacho.
- 21-1. Vacaciones.

CURIA DIOCESANA

I.- CANCELLERÍA

1) Asociaciones

Se han reformado los Estatutos de la siguientes Asociaciones:

- **Venerable Hermandad de María Santísima de la Esperanza**, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 20 de mayo de 2025.

Se han confirmado los cargos de las siguientes Asociaciones:

- **Sra. Dña. María Carmen Bonilla Fuente** como Presidenta de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y del Santo Entierro, de la ciudad de Huete, con Decreto de 28 de mayo de 2025.
- **Sra. Dña. Silvia Bustos Lopesino** como Presidenta de la Venerable Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo del Amor y María Santísima de la Paz, de la ciudad de Tarancón, con Decreto de 26 de junio de 2025.
- **Sr. D. José Jabalera Rincón** como Secretario de la Hermandad del Sagrado Corazón de Jesús, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 28 de mayo de 2025.
- **Sr. D. Jesús Ángel de Julián Galdrán** como Presidente de Hermandad de la Inmaculada Concepción, de Bascuñana de San Pedro, con Decreto de 19 de mayo de 2025.
- **Sra. Dña. María del Rosal Martínez Balmisa** como Presidenta de la Venerable Cofradía del Nazareno y de la Dolorosa, de Gascuña, con Decreto de 28 de mayo de 2025.
- **Sr. D. Felipe Antonio Moreno Cañas** como Presidente de la Hermandad de San Antonio de Padua, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 26 de junio de 2025.
- **Sr. D. Alberto Muro y Castillo** como Maestre del Muy Ilustre Cabildo de Caballeros de Cuenca, con Decreto de 26 de junio de 2025.

2) Presbíteros

2.1 Nombramientos

- **Rvdo. D. José Luis Gabaldón Castaño**, Párroco de San Pedro Apóstol, de Buenache de Alarcón, y el cuidado pastoral de las Parroquias de Olmedilla de Alarcón, Hontecillas y Valverdejo, con todas las facultades propias del oficio de Párroco, con Decreto de 28 de julio de 2025.
- **Rvdo. D. Moisés de las Heras Gómez**, Párroco de San Nicolás de Bari, de Priego, y el cuidado pastoral de las Parroquias de Albendea, San Pedro Palmiches, Alcantud, Vindel, Arandilla del Arroyo y El Pozuelo, con todas las facultades propias del oficio de Párroco, con Decreto de 28 de julio de 2025.
- **Rvdo. D. Juan Carlos Hernández Bula**, Párroco de San Juan Bautista, de Villaconejos de Trabaque, y el cuidado pastoral de las parroquias de Cañaveras, Albalate de las Nogueras, Torralba, Arrancacepas, Olmedilla de Eliz y Castillo de Albaráñez, con todas las facultades propias del oficio de Párroco, con Decreto de 28 de julio de 2025.
- **Rvdo. D. José Luis Laguía Escudero**, Administrador Parroquial de las parroquias de Carboneras de Guadazaón, Arguisuelas, Pajarón Pajaroncillo y Reillo, con todas las facultades propias del oficio de Párroco, con Decreto de 18 de agosto de 2025.
- **Rvdo. D. Pedro Luis Martínez Redondo**, Párroco de Nuestra Señora de la Luz, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 28 de julio de 2025.
- **Rvdo. D. Luis Eleazar Mérida Amato**, Párroco de Nuestra Señora de la Asunción, de Almodóvar del Pinar, y el cuidado pastoral de las parroquias de Olmeda del Rey, Monteagudo de las Salinas, Chumillas y Solera de Gabaldón, con todas las facultades propias del oficio de Párroco, con Decreto de 28 de julio de 2025.
Asimismo, Vicario Parroquial de San Román mártir, de la ciudad de Cuenca, con Decreto de 28 de julio de 2025.

2.2 Licencias

- **Rvdo. D. Carlos Arribas Carretero**, licencias ministeriales por tiempo indefinido, con Rescripto de 17 de junio de 2025.
- **Rvdo. D. David Guirado Gutiérrez**, licencias ministeriales por cinco años, con Rescripto de 17 de junio de 2025.

- **Rvdo. D. Moisés de las Heras Gómez**, licencias ministeriales por un año, con Rescripto de 28 de junio de 2025.
- **Rvdo. P. Ronald Wiston Sánchez Pérez, mCR**, licencias ministeriales por cinco años, con Rescripto de 25 de junio de 2025.
- **Rvdo. D. Pascual Utiel Pirón**, licencias ministeriales por tiempo indefinido, con Rescripto de 17 de junio de 2025.

2.3 Traslados

- **Rvdo. D. Pascual Utiel Pirón**, permiso para trasladarse a la diócesis de Alcalá de Henares, por un tiempo de tres años, a contar desde el 1 de septiembre de 2025, con decreto de 26 de marzo de 2025.

2.4 Defunciones

- El 12 de mayo de 2025 falleció el **Rvdo. Sr. D. Francisco Cobo Peñalver**. Se celebró Misa Exequial en la iglesia parroquial de Mota del Cuervo.
- El 14 de agosto de 2025 falleció el **Rvdo. D. Daniel Sanz Valencia**. Se celebró Misa Exequial en la iglesia parroquial de Olmeda del Rey.

¡Descansen en Paz!

3) Aprobación eclesiástica de escritos

Se ha concedido la probación eclesiástica al siguiente escrito:

- **“Novena al Santísimo Cristo de la Salud, de la villa de Parra de las Vegas”**, presentado por el Rvdo. D. Juan Pablo Moreno Botija. Tras informe favorable, aprobado con Decreto de 18 de julio de 2025.

4) Órdenes y Ministerios

El 22 de junio de 2025, a las 11:00 horas, en la S.I.C.B. de Nuestra Señora de la Natividad, de la ciudad de Cuenca, S.E.R. Mons. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca, ordenó como presbítero y diácono a los

siguientes candidatos:

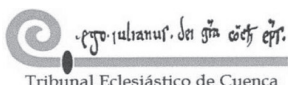
Presbítero: Rvdo. D. Moisés de las Heras Gómez

Seminario Conciliar

Diácono: Rvdo. D. Pablo Pérez

Seminario Conciliar

II.- VICARÍA JUDICIAL.



Causa Nulidad matrimonial:
"LÓPEZ-MARTÍN"

D^a MARÍA MUÑOZ MIRANZO, COMO NOTARIO DEL TRIBUNAL
ECLESIASTICO DEL OBISPADO DE CUENCA;

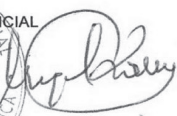
DOY FE Y TESTIMONIO de que este Tribunal Eclesiástico declaró nulo por sentencia de 28 de marzo de 2025 el matrimonio canónico contraído entre D. JAVIER LOPEZ CORTES y DOÑA RAQUEL MARTIN AYUSO el 30 de septiembre de 2006 en la Iglesia Parroquial de Maderuelo perteneciente a la Diócesis de Segovia.

Dicha sentencia es firme y ejecutiva en derecho (c. 1679), según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Cuenca, a 12 de mayo de 2025.

LA NOTARIO

D.ª. MARÍA MUÑOZ MIRANZO

Vº. Bº.
EL VICARIO JUDICIAL

D. Ángel Zamora Hernández

**Causa Nulidad matrimonial:
"SEGARRA - CAÑAMARES"**

**D^a MIRIAM OLIVARES SANTAMARÍA, COMO NOTARIO DEL
TRIBUNAL ECLESIASTICO DEL OBISPADO DE CUENCA;**

DOY FE Y TESTIMONIO de que este Tribunal Eclesiástico **declaró nulo** por sentencia de 10 de abril de 2025 el matrimonio canónico contraído entre D. ANTONIO CAÑAMARES CARABALLO y D^a JUANA SEGARRA MUÑOZ el 3 de septiembre de 2011 en la Santa Iglesia Catedral Basílica de Cuenca perteneciente a la Diócesis de Cuenca.

Dicha sentencia es firme y ejecutiva en derecho (c. 1679), según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Cuenca, a 13 de mayo de 2025.

LA NOTARIO



D.ª MIRIAM OLIVARES SANTAMARÍA

EL VICARIO JUDICIAL



D. Ángel Zamora Hernández

**Causa Nulidad matrimonial:
"MEGÍAS-NUÑEZ"**

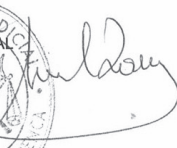
**D^a MARÍA MUÑOZ MIRANZO, COMO NOTARIO DEL TRIBUNAL
ECLESIASTICO DEL OBISPADO DE CUENCA;**

DOY FE Y TESTIMONIO de que este Tribunal Eclesiástico declaró nulo por sentencia de 27 de mayo de 2025 el matrimonio canónico contraído entre D^a ANA MARÍA MEGÍAS PARDO y D. JUAN CARLOS NUÑEZ LÓPEZ el 14 de agosto de 2021 en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Iniesta perteneciente a la Diócesis de Cuenca.

Dicha sentencia es firme y ejecutiva en derecho (c. 1679), según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Cuenca, a 26 de junio de 2025.


D^a. MARÍA MUÑOZ MIRANZO

Vº. Bº
EL VICARIO JUDICIAL

D. Ángel Zamora Hernández

III.- VIDA DIOCESANA.

Cáritas Diocesana de Cuenca incorporó en el mercado de trabajo a 165 personas y acompañó a más de 721 durante 2024.

Seis de cada diez personas en situación de exclusión severa están fuera del mercado de trabajo. La exclusión en relación con el empleo les afecta cuatro veces más que al resto de la población, según la sexta Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales, realizada el verano pasado para el IX Informe FOESSA, que será presentado a finales de este año.

10º aniversario de la apuesta por una economía que pone en el centro a la persona

Con el objetivo de demostrar que es posible una economía que tenga en cuenta a las personas, Cáritas celebra este año el décimo aniversario de su apuesta firme por la economía solidaria. A lo largo de la última década, Cáritas ha aglutinado sus acciones de inserción laboral, economía social y comercio justo para demostrar que es posible un modelo económico que priorice el cuidado de la vida y de las personas.

Más de 10 años siendo testimonio de que es posible una economía solidaria, alineada con valores de equidad, cooperación y sostenibilidad. Y, dando respuesta a nuestra misión, 10 años reforzando el apoyo a las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social, con el propósito de facilitarles el acceso a una vida digna y con oportunidades reales de desarrollo personal y profesional.

Y por ello desde Cáritas, se seguirá apostando por la economía solidaria, no sólo como opción posible y deseable, sino como un modelo necesario para que todas las personas podamos tener un futuro. Es más necesaria que nunca una economía con valores, que cuida y que recupera su significado de administrar los recursos de la casa común.

Cáritas Diocesana de Cuenca realiza una apuesta clara por la persona para trabajar con itinerarios de inserción que mejoran su empleabilidad. A través de los diversos proyectos del programa de Empleo y Economía Social, las personas ganan en autoestima, en reconocimiento social y en acceso a derechos.

Perfil de los participantes

El perfil de las personas que participaron a lo largo de 2024 en los distintos programas de empleo de Cáritas Diocesana de Cuenca se mantuvo similar a años anteriores: la mayoría son mujeres (65%), de ellas, la mayoría tienen entre 45 y 60 años. Las personas procedentes de países no comunitarios fueron ligeramente superiores a las nacionales (54%, de 721 personas, 391 no comunitarias)

Detrás de ese perfil se dan multitud de situaciones aisladas o que se suman y que hay que ir superando para lograr el objetivo de inserción laboral. En muchas ocasiones nos encontramos con personas que carecen de competencias digitales, presentan dificultades de aprendizaje, escasa experiencia laboral o muchos problemas de conciliación familiar, además de graves carencias socioeconómicas, dificultades con el idioma y baja autoestima que lleva a la desmotivación.

Toda esta realidad obliga a Cáritas a articular una atención integral, muy individualizada, y con una metodología eminentemente práctica, que acelere y facilite el aprendizaje y les ayude a superar las dificultades que les alejan del mercado laboral.

Programa de Empleo

Dentro del programa de Empleo de Cáritas Diocesana de Cuenca, se diseñan diferentes ejes de trabajo, en función de las necesidades de cada persona, que van desde la acogida hasta la inclusión social, autonomía personal y participación social, a través de acciones como la Orientación para el empleo, las diferentes acciones formativas, la intermediación laboral... En todo este recorrido se lleva a cabo un acompañamiento cercano y digno en el que la persona es la protagonista.

Se han formado a 131 personas (Atención Sociosanitaria, Empleo Domestico, instalación de Placas Fotovoltaicas, Ropacor, Competencias Clave, Limpieza de Superficies y Mobiliario en Edificios y Locales...)

Recursos invertidos

Cáritas Diocesana de Cuenca dedicó el año pasado 428.075,78 Euros a todas sus iniciativas de Empleo y Formación. Y, cuando hablamos de los recursos invertidos, somos conscientes que no hablamos de gastos, sino de

inversión. Es cierto que las diferentes iniciativas vinculadas al empleo y a la economía social requieren más inversión económica, pero son más efectivas a largo plazo y tienen un efecto más recuperador de la persona. Desde Cáritas se habla de economía sí, pero de una economía que escucha, que cuida, que suma y que cambia vidas.

Por ello Cáritas Diocesana de Cuenca, en este primero de mayo, sigue lanzando su mensaje a la sociedad, a la Administración Pública y a los medios de comunicación, de solidaridad, de fraternidad, de tender la mano al que más sufre para poner ilusión y sobre todo esperanza.

Monseñor Yanguas celebra la Misa en la Basílica de la Anunciación de Alba de Tormes durante la veneración del cuerpo de Santa Teresa de Jesús.
22/05/2025.

En la mañana del jueves, 22 de mayo, en la Basílica de la Anunciación de Alba de Tormes el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró la Santa Misa dentro de una serie de eventos religiosos que se han realizado durante la veneración del cuerpo de Santa Teresa de Jesús.

Hasta el próximo 25 de mayo, el cuerpo de la santa estará disponible para la veneración pública de manera extraordinaria, ya que desde su muerte en 1582 esto sólo ha tenido lugar en otras dos ocasiones, en 1760 y 1914.

El musical 'Original, el paso de Carlo' se alza con el premio 'Bravo de la Música 2024'.
02/06/2025.

La Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales (CECS) entregó el lunes 2 de junio los Premios ¡Bravo! 2024, en torno a la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que este año se celebró el 1 de junio. El acto tuvo lugar a las 12.00 horas en la sede de la Conferencia Episcopal Española, presidido por Mons. José Manuel Lorca Planes, como presidente de la CECS.

Con estos Premios, que alcanzan su 55 edición, esta Comisión reconoce «por parte de la Iglesia, la labor meritoria de todos aquellos profesionales de la comunicación en los diversos medios, que se hayan distinguido por el servicio a la dignidad del hombre, los derechos humanos y los valores evangélicos»

(Normas, art. 2). Existen nueve categorías y el musical conquense 'Original, el paso de Carlo' se ha alzado con el premio 'Bravo de la Música 2024'.

A Madrid se desplazó una delegación de Cuenca entre la que se encontraba el Vicario General, el rector del Seminario, el delegado de Juventud, el seminarista que representa a Carlo Acutis, así como diferentes actores, autores y colaboradores del Musical. Sin duda fue un día de inmensa alegría, un orgullo para toda la diócesis y un merecido reconocimiento al trabajo, dedicación, sacrificio y apostolado. 'Original, el paso de Carlo' se ha convertido en una obra y un instrumento de evangelización al servicio de la Iglesia que está haciendo mucho bien y que, sin duda, dará muchos frutos. Allá donde se pone en escena se agotan las entradas y los espectadores coinciden en que es una obra que te llega y transforma el corazón, que te llena de alegría y que te provoca el deseo y la necesidad de ser mejor.

Premio ¡Bravo! de Música

Al musical Original, el paso de Carlo. Ideado para disfrute de toda la familia, jóvenes y adolescentes especialmente, este musical alegre y actual recrea la vida del joven Carlo Acutis, que pronto será canonizado. El elenco formado por cien personas en escena, entre cantantes, solistas, actores y músicos, interpretan en directo canciones en temáticas y estilos variados. Consiguen con su actuación en el escenario la presentación de una vida coherente con el Evangelio que puede suponer una llamada vocacional para quienes lo contemplan. Además de proponer con frescura la santidad como amistad con Jesús, lleva a una nueva generación digital la cuestión sobre Dios por medio del espectáculo.

El musical fue propuesto a dichos premios por todos los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo. Junto a la candidatura se presentó el disco del musical y una amplia documentación relativa al musical en la que se recogía tanto testimonios, como un dossier de prensa, etc.

'Original, el paso de Carlo' se trata de una iniciativa puesta en marcha por la Delegación de Pastoral Juvenil del Obispado de Cuenca y el apoyo del Seminario. El título, 'Original, el paso de Carlo', presenta dos referencias: la originalidad con la que Dios, que nos creó, nos llama a ser santos (felices) y el paso de Carlo, que es a la vez la forma de caminar Carlo con Jesús y Jesús con Carlo, juntos, acompasándose (esa es la respuesta a toda vocación) y, a la vez, la pascua de Carlo... los tres días en los que sigue al Maestro hasta el final...

Crónica de la celebración diocesana de Pentecostés 2025.

08/06/2025.

Este año para celebrar Pentecostés la Delegación de Apostolado Seglar, reunió a los movimientos y les preguntó qué querían hacer. De ese encuentro salieron distintas ideas, ilusión, muchas ganas de celebrar juntos y preparar algo para los demás.

Podemos decir que el Espíritu fue soplando a través de cada uno el mismo mensaje: "poner los dones al servicio". Y, como literalmente fue, así hemos vivido un Pentecostés muy bonito.

La Celebración de la Vigilia de Pentecostés fue en la Parroquia de San Fernando, pero con el mismo formato se celebró también en algunos puntos de la Diócesis como Motilla del Palancar y Aliaguilla. Esa tarde noche, nos unimos a todas las celebraciones de Pentecostés de la Diócesis. Decidimos hacer la celebración de Pentecostés tal y como viene en el Misal Romano y aprovechar la idea de la Conferencia Episcopal basada en la denuncia del Papa Francisco de las sombras de este mundo y acogiendo y dando importancia a las luces, que, gracias a Dios, las hay.

Terminamos la celebración con un pincho en los salones de la parroquia donde pudimos hablar largo y tendido, con el corazón abierto para conocer a gente que allí nos juntamos y no conocíamos.

El domingo madrugamos y en el Seminario Conciliar nos dejaron espacio para celebrar dos retiros simultáneos, para que, con libertad, las personas que decidieran asistir pudieran elegir lo más afín a su carisma. Después de los retiros la gente fue acudiendo a la Plaza de la Merced. Donde fuimos enviados a peregrinar a la Catedral, con un teatro muy ilustrativo de lo que significa peregrinar en la vida y un envío iluminado por la Palabra. Desde allí, salimos cantando y felices a la Catedral. En la Capilla del Espíritu Santo, nos unimos a la comunidad de la Plaza Mayor, para celebrar que el Señor... ¡tiene siempre todo pensado! Nos recordó que no estamos nunca solos, que su Espíritu está con nosotros desde los primeros tiempos de la Iglesia y que estamos en tiempo del Espíritu, por lo que no tenemos que temer AMAR al estilo de JESÚS DE NAZARET.

Para más inri, hay que destacar que fuimos capaces de juntarnos, de convivir y celebrar juntos, distintos carismas, distintos movimientos, delegaciones, comunidades, pastorales, personas de distintas parroquias,

distintas razas, distintas edades... vivimos todo un Pentecostés, porque fuimos capaces de hablar la misma lengua y entendernos: el AMOR Y EL SERVICIO, desde una misma vocación.

Como nos agrada mucho a la Delegación de Laicos lo que sucedió, queremos dar las gracias a todas las personas que se animaron a celebrar juntas Pentecostés. También a las personas que, con alguna tarea específica, prepararon para los demás un espacio de oración, fraternidad y teología. Nombramos a unos cuantos de los que participaron, para que veáis la grandeza de nuestra Iglesia y si alguien se queda sin nombrar, no es que no sea importante, si no que desde la sombra quiso hacerlo y gente que no pudo asistir que ayudó a través de su oración: Emaús Mujeres y Hombres, Mov. de Adoración Nocturna, Mov. Comunión y Liberación, Cáritas, Centro de Orientación Familiar "San Julián", Alpha, Ministros extraordinarios de la comunión de enfermos MEC, Pastoral de Enfermos de San Esteban, Delegación de Inclusión, Grupo de Teatro "Anawin", Renovación Carismática, Católicos en Acción, Acción Católica, Mov. Rural, Pastoral de Migraciones, Voluntarios de Prisiones, Grupo de música joven de la Diócesis, catequistas, jóvenes del Belive, jóvenes de Católicos en Acción, Jóvenes de Santa Ana, de San Fernando, de San Román, del Cristo del Amparo, de San Esteban, del musical, niños y familias, Familias Nazaret, Esclavas Carmelitas de la S. F. Hermandad de San Fernando, Cursillos de Cristiandad, Talleres de Oración y Vida, Kum, seminaristas, sacerdotes, Manos Unidas

Un gozo.

Mesa redonda sobre la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño.

15/06/2025.

El domingo, 15 de junio, a las 18,00 h., se celebró, en la iglesia parroquial de Las Pedroñeras, una mesa redonda sobre la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño con motivo del centenario de su nacimiento.

Participaron la postuladora de la causa en Roma, familiares de la Sierva de Dios y el delegado diocesano para las causas de los santos. A continuación, se celebró la Eucaristía.

Un total de 12.298 personas han sido beneficiarias, acompañadas en Cáritas Diocesana de Cuenca durante el año 2024.

Luis Miguel Jiménez (Director) y Paz Ramírez (Secretaría General) han presentado la memoria sobre los resultados de Cáritas Diocesana de Cuenca durante el año 2024 en las instalaciones de la entidad.

El director daba comienzo el acto agradeciendo el esfuerzo colectivo de voluntarios, trabajadores y donantes que hacen posible la labor de Cáritas, y también a los medios de comunicación por dar voz a las realidades que muchas veces permanecen invisibles. Situaciones que, como explicaba Paz Ramírez, son muy difíciles con vidas marcadas por la pobreza, la soledad o la exclusión, con especial preocupación este año por el aumento de personas que se han acercado a Cáritas a pedir ayuda, donde “no solo ha crecido la cantidad, sino también la gravedad de las situaciones. Nos están llegando los más vulnerables entre los vulnerables” señalaba la Secretaría General, que destacaba también que “el acceso a la vivienda ya no es un derecho, sino un privilegio”. La dificultad para el acceso a una vivienda se ha convertido en uno de los factores a tener en cuenta, la escasa demanda y los altos costes de los alquileres hacen que muchas personas tengan que llamar a las puertas de Cáritas en busca de ayuda.

Una inversión total de 1.951.235 Euros

Gracias a la financiación pública y privada se ha podido invertir esta cifra en los diferentes programas de Cáritas Diocesana de Cuenca en nuestra provincia. Una demostración del compromiso de la comunidad cristiana y de la sociedad con las personas en situación de vulnerabilidad. Un 49,9% de estos recursos son de origen privado, lo que demuestra el amplio apoyo que la entidad recibe de socios, donantes, empresas e instituciones. Cabe destacar el aumento de personas que se han beneficiado durante 2024 en comparación al año anterior, pasando de 10.896 a 12.298 personas acompañadas por Cáritas Diocesana de Cuenca.

Mientras haya personas, hay esperanza

Es el lema de la nueva Campaña de Caridad que define a la perfección la misión, como Iglesia, que tiene Cáritas. Una misión clara que promueve el desarrollo integral de todas las personas, especialmente de las más pobres y excluidas, para que cualquier persona pueda vivir con plena dignidad, y que

es posible gracias al trabajo de las distintas áreas. En el Área de Acción en el Territorio han participado 2.861 personas, con una inversión de las Cáritas Parroquiales de 156.754 Euros, fruto de las colaboraciones y socios de las parroquias en sus unidades parroquiales para ayudar a las personas más vulnerables, 215 desde el Economato Emaús y 135 con el Proyecto de Tarjetas Monedero que apoya el Obispado de Cuenca, y se ha conseguido que 145 personas puedan mantener una vivienda, apoyándoles con el pago de alquileres/ suministros. También han podido disfrutar del servicio de comida a domicilio 146 personas mayores, además del programa de envejecimiento activo "Edad Encantada" que cuenta con 10 participantes. En el Área de Inclusión Social se han atendido a 643 personas, de las cuales 592 han sido acompañadas en el Centro de Alojamiento de Urgencia y 51 en los Centros Residenciales (invirtiendo un total del 41,65% de los recursos totales). Mientras, en el Área de Economía Solidaria, 622 personas se han acercado a Cáritas a buscar trabajo, de las cuales 165 han podido acceder a un empleo y 131 se han formado en los distintos cursos de formación de varios niveles, además se han realizado 3 contratos de inserción en el espacio solidario de venta "Ropacor". En el Área de Cooperación Internacional se ha prestado asistencia humanitaria en diferentes proyectos a 13.275 personas y se continúa trabajando en los países de Benín y del Congo Brazzaville, además de otras emergencias a nivel internacional. "Como Iglesia viva, trabajamos la Cooperación y la Sensibilización".

Una labor que no sería posible sin el motor de la Acción de Cáritas, como son las 245 personas voluntarias que han estado cerca de las personas que más lo necesitan en nuestra provincia realizando labores de acogida y asistencia, acompañando a personas mayores y en situación de sin hogar, o colaborando en la formación de personas en situación de vulnerabilidad. Un voluntariado que también ha estado presente desde octubre en la población de Mira y que junto a trabajadores de Cáritas y la Parroquia de Mira han acompañado a 152 familias afectadas por la Dana desde el pasado mes de octubre.

Semana de la Caridad

Con motivo de la festividad del Corpus Christi, y la presentación de la Campaña de Caridad, el equipo directivo invitaba a todo el que se quiera acercar a la Jornada de Puertas Abiertas para que, todas las personas puedan conocer la labor de Cáritas, y al resto de actos previstos para esta semana:

Mesa de sensibilización que Cáritas Diocesana de Cuenca va a instalar

el miércoles, 18 de junio de 11:30h. a 13:00h. en la C/ Carretería.

Celebración del Corpus Christi en Mira (Cuenca) el próximo sábado, 21 de junio.

Eucaristía y Procesión del Corpus Christi, en la Catedral de Cuenca el próximo domingo, 22 de junio, a las 18:00h.

**Monseñor Yanguas participa en la Solemnidad de los
Sagrados Corporales en Daroca (Zaragoza).**
19/06/2025.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha asistido a la Solemnidad de los Sagrados Corporales en Daroca (Zaragoza). La Eucaristía la ha celebrado junto a los arzobispos de Zaragoza y Valencia en la basílica Santa María de los Sagrados Corporales. A continuación, ha comenzado la procesión al Santísimo Misterio hasta la Torreta, donde ha tenido lugar una bendición.

Los Corporales de Daroca se refieren a un milagro eucarístico como en Carboneras de Guadazaón (Cuenca) y Luchente (Valencia).

**El Santísimo recorre las calles de Cuenca
acompañado por cientos de personas en la Fiesta
del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.**
22/06/2025.

El domingo, 22 de junio, ha celebrado la Fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, el Corpus Christi. El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ofició la Santa Misa en S. I. B. Catedral a las 18 horas. Posteriormente comenzó la procesión con el Santísimo por las calles de Cuenca, destacando la altísima participación de fieles y autoridades. El Coro de la Capilla de Música de la Catedral cantó en la Eucaristía y en los diferentes altares instalados a lo largo del recorrido. Además de los cánticos populares a Jesús Sacramentado que acompañaron al Santísimo durante todo el recorrido, se contó con la Banda de Trompetas y Tambores de la Junta de Cofradías y la Banda de Música de Cuenca.

La Custodia, portada en hombros por banceros de las diferentes

hermandades, y acompañado por sus guiones y estandartes, bajó por la calle Alfonso VIII y Andrés de Cabrera hasta Puerta de San Juan, por donde giró hacia El Peso para bajar por Solera, El Salvador y Alonso de Ojeda hasta la Puerta de Valencia. Desde allí, el cortejo siguió por Las Torres y Aguirre hasta finalizar en la iglesia de San Esteban.

Un año más el desfile estuvo organizado por la Junta de Cofradías de la Semana Santa en colaboración con el Obispado, el Cabildo Catedralicio y los movimientos apostólicos.

El Sr. Obispo asiste a la reapertura del Museo de la Semana Santa de Cuenca.

25/06/2025.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha asistido en la tarde del miércoles 25 de junio, a la reapertura del Museo de la Semana Santa.

Monseñor Yanguas felicitó a la Junta de Cofradías por haber cumplido un sueño y, citando el pasaje más famoso de La vida es sueño, de Calderón de la Barca, aseveró que con trabajo y compromiso los sueños a veces no son solo sueños, sino que se cumplen. “Un pueblo que no sueña, nunca será grande. Los sueños van siempre más allá de las posibilidades. Los grandes proyectos empiezan siempre con un sueño. Y estamos en tierra de sueños”. Monseñor agradeció el regalo que es el Museo de Semana Santa para propios y ajenos y concluyó afirmando que “hay que seguir soñando, porque si todos soñamos un poco, hay comunión de voluntades y trabajo, el éxito está asegurado”.

El Museo se ha sometido a una reforma integral que ha durado varios meses y, sin duda, se trata de uno de los proyectos más importantes entre los acometidos por la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Cuenca en los últimos años.

**Villaverde y Pasaconsol celebra el 80º aniversario
de su Monumento al Sagrado Corazón de Jesús,
el primero de la provincia.**
27/06/2025.

Villaverde y Pasaconsol ha celebrado su consagración anual al Sagrado Corazón de Jesús ante el monumento erigido en 1945, el primero de este tipo construido en toda la provincia de Cuenca.

Este año se conmemora el 80º aniversario de su edificación, una obra levantada con el esfuerzo colectivo de los vecinos tras unas misiones populares dirigidas por el Padre jesuita Alcañíz. Financiado mediante rifas y donativos, el monumento fue bendecido el 24 de junio de 1945 por el obispo de la diócesis, D. Inocencio Rodríguez Díez, quien años más tarde impulsaría también el monumental Sagrado Corazón del Cerro del Socorro en Cuenca capital, inaugurado en 1957.

El acto de consagración, celebrado el día del Sagrado Corazón de Jesús, renueva anualmente el espíritu de fe, unidad y memoria que dio origen a este símbolo tan querido.

**El Sr. Obispo preside la 49 Peregrinación
Diocesana a Lourdes.**
1-5/07/2025.

Un año más, el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ha presidido, acompañado y participado en la 49 Peregrinación Diocesana a Lourdes que se ha celebrado del 2 al 5 de julio.

Este año ha sido una de las más numerosas de los últimos años, en ella han participado cerca de 300 personas entre enfermos, familiares, voluntarios y sacerdotes de Cuenca capital y las localidades de Tarancón, Mota del Cuervo, Las Pedroñeras, El Provencio y Minglanilla.

A largo de estos días los peregrinos han tenido momentos de oración, actos religiosos y litúrgicos, momentos de convivencia y hermandad y también de ocio y cultura.

Entre los más destacados y emotivos destacan la Misa internacional, el Vía Crucis con enfermos y el de la montaña, el paso por la Gruta, la procesión

nocturna de las antorchas o la Misa en la Gruta presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por sacerdotes de Cuenca, Valencia, Valladolid, Salamanca y Ciudad Rodrigo.

Otros momentos especiales han sido la procesión y Exposición del Santísimo y el acto penitencial, en el que, tras la celebración de la Eucaristía, los peregrinos conquenses han recorrido el Camino del Jubileo para ganar la indulgencia.

La peregrinación puso fin a estos hermosos días celebrando la Eucaristía en la Gruta y poniendo rumbo de nuevo a España, a su querida Cuenca.

Cada año, entre 3 y 6 millones de personas peregrinan al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, atraídos por la presencia maternal de la Virgen María y el testimonio de Santa Bernadette, a quien la Virgen se apareció en 1858 en la gruta de Massabielle.

Este lugar de gracia se ha convertido en un símbolo de fe, esperanza y sanación. Más de 100.000 voluntarios colaboran cada año para acoger a enfermos en un clima de caridad cristiana. El agua de Lourdes, signo espiritual y de confianza, ha sido protagonista de más de 7.000 curaciones extraordinarias, de las cuales 70 han sido reconocidas oficialmente como milagros por la Iglesia.

Lourdes sigue siendo, en palabras del Papa Francisco, “una escuela de oración, de servicio y de esperanza para toda la Iglesia”.

En Lourdes especialmente, como a lo largo de todo el Evangelio y de la historia de la Iglesia, se revela el rostro y la presencia de los pequeños. Cuando María dice, por fin, su nombre a Bernardita, se llama la Inmaculada Concepción, la llena de luz, de una claridad que no le pertenece, sino que le viene dada de lo alto, del corazón mismo del Dios amor. Pidamos por el fruto de esta peregrinación.

**El Sr. Obispo asiste a la solemne clausura
de la fase diocesana del Proceso de Canonización
de D. Eustaquio Nieto y Martín, obispo, y 45 compañeros
de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara.**

26/07/2025.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, asistió el sábado, 26 de julio, a la solemne clausura de la fase diocesana del Proceso de Canonización de D. Eustaquio Nieto y Martín, obispo, y 45 compañeros, sacerdotes, religiosos y laicos de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

Primero se celebró la Eucaristía de acción de gracias en la Capilla Mayor de la Catedral de Sigüenza y, a continuación, dio comienzo el acto institucional de Clausura del Proceso delante de la imagen de la Virgen Mayor y en la cercanía al sepulcro de D. Eustaquio Nieto y Martín.

Ahora la Causa es trasladada a la Santa Sede, al Dicasterio para las Causas de los Santos, para que este determine los siguientes pasos a cursar.

D. Eustaquio Nieto Martín (Zamora, 12 de marzo de 1866-Estriégana, 27 de julio de 1936) fue obispo de Sigüenza desde 1917 hasta 1936. Fue el primero de los trece obispos asesinados durante la Guerra Civil española, víctima de la persecución religiosa. Estudió en Zamora y en Toledo, obteniendo los grados de doctor en Teología y licenciado en Derecho Canónico. Fue sacerdote diocesano de Madrid, cuya parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de Goya erigió y sirvió. Había sido ordenado sacerdote el 23 de mayo de 1891, en Arévalo (Ávila), y consagrado obispo, en Madrid, el 27 de diciembre de 1916.

Atrozmente martirizado en la tarde-noche del 27 de julio de 1936, sus restos mortales fueron sepultados en la ermita de San Roque en Alcolea del Pinar, y trasladados, tras la Guerra Civil, a la catedral de Sigüenza en 1946, en la capilla de la Inmaculada o de la Anunciación.

**La diócesis de Cuenca ha estado presente
en el encuentro de Jóvenes Españoles
con motivo del Jubileo en Roma.**

01/08/2026.

En la tarde del viernes, 1 de agosto, los más de 400 jóvenes de nuestra diócesis, junto al obispo de Cuenca, Monseñor José Marías Yanguas, y los diferentes sacerdotes que los acompañan han participado en el encuentro de Jóvenes Españoles con motivo del Jubileo. Un histórico encuentro que se ha celebrado en la Plaza de San Pedro de Roma. En el mismo han participado más de 23.000 jóvenes españoles, acompañados por cerca de 50 obispos.

El encuentro comenzó sobre las 18:00 horas, con tres momentos celebrativos bajo los títulos: El regalo de la vida, La alegría del perdón y Yo soy la puerta que os abre a la felicidad. Creando así espacios para la oración, el testimonio (uno de ellos de un joven de Tarancón), la escucha de la Palabra y la alabanza, acompañados por un coro de jóvenes y colaboradores españoles y una orquesta sinfónica italiana.

La jornada culminó con la misa, a las 20:00 horas, presidida por Mons. Luis Argüello, presidente de la Conferencia Episcopal Española.

Jubileo de los Jóvenes en Roma con el Papa León XIV.

02-03/08/2026.

Más de 400 jóvenes de nuestra diócesis de Cuenca participaron en el gran Jubileo de los Jóvenes celebrado en Roma, en el marco del Año Santo 2025. Esta inolvidable peregrinación culminó el domingo 3 de agosto con la multitudinaria Eucaristía presidida por el Papa León XIV en el campus de Tor Vergata, donde más de un millón de jóvenes del mundo entero se congregaron como una sola familia en Cristo.

Una experiencia de comunión eclesial

Los jóvenes conquenses, acompañados por nuestro obispo, Monseñor José María Yanguas, y varios sacerdotes de la diócesis, vivieron con intensidad estos días de oración, alegría y fraternidad. Desde el encuentro con miles de peregrinos en las calles de Roma hasta los grandes actos en Tor Vergata, la fe se convirtió en motivo de celebración compartida.

La Vigilia en Tor Vergata

El sábado 2 de agosto, al caer la tarde, tuvo lugar una gran vigilia de oración y fiesta en el mismo lugar donde san Juan Pablo II celebró la inolvidable Jornada Mundial de la Juventud del año 2000. Allí, los jóvenes conquenses se unieron a los cantos, testimonios y momentos de silencio que prepararon el corazón para el gran día del Jubileo.

Durante la vigilia, el Papa mantuvo un diálogo cercano con los muchachos y les animó con palabras llenas de esperanza:

“No tengan miedo de su fragilidad, ni de sus preguntas: si están inquietos, es señal de que están vivos. Esa inquietud es la que abre el corazón a Dios”.

El encuentro concluyó con la adoración eucarística en un sobrecogedor silencio, compartido por cientos de miles de jóvenes en oración.

Tres respuestas del Papa León XIV a tres jóvenes sobre los temas de la amistad, el valor de elegir y el encuentro con el Señor Resucitado, durante la vigilia del Jubileo de los jóvenes, celebrada el 2 de agosto de 2025 en Tor Vergata.

In memoriam:

Rvdo. Sr. D. Francisco Cobo Peñalver.
12/05/2025.

D. Francisco Cobo Peñalver, nació el 16 de enero de 1930, en Mota del Cuervo (Cuenca), en el seno de una familia humilde, fruto del matrimonio de Antonio y Eugenia.

Estudió en el Seminario Conciliar de Cuenca. Fue ordenado el día de San José, 19 de marzo, de 1954, celebrando su primera Misa a los pies de la "Salus Populi Romani", en la Capilla Paulina de la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma.

En octubre de 1954, fue nombrado Ecónomo de Huerta de la Obispalía y Abia de la Obispalía.

En julio de 1961, fue nombrado coadjutor de Torrejoncillo del Rey y encargado de Horcajada de la Torre, Villar del Águila y también de Villarejo Sobrehuerta.

En enero de 1963, fue nombrado ecónomo de Torrejoncillo del Rey.

En septiembre de 1982, es nombrado párroco de Quintanar del Rey.

Fue también Delegado del Apostolado de la Carretera y párroco consultor.

En agosto de 1999 es nombrado encargado de Valdecabras y capellán de las Religiosas Justinianas de Cuenca hasta el año 2000.

En agosto del año 2000, es nombrado encargado de Mariana y Embid y Vicario Parroquial de la parroquia de San Fernando en Cuenca. En estas parroquias es recordado con mucho cariño. D. Paco, como se le conocía, destacó por su gran trabajo y cercanía. Fueron sus últimos destinos parroquiales.

Compartiendo estos últimos encargos, en diciembre de este mismo año 2000, fue nombrado Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana. Cargo que desempeño de manera ejemplar y comprometida, al servicio de los más necesitados, durante 18 años. Así lo manifiestan los propios responsables de Cáritas Diocesana que compartieron con él tantas generosas vivencias durante

este tiempo: destacan su labor «mostrando los valores de la Iglesia con todas las personas y en especial con la población más empobrecida y excluida», resaltando la importancia que daba al cuidado de los mayores: «Si los tratamos como se merecen, al final de la vida nos queda la tranquilidad de que lo hicimos bien».

Fue también miembro del Consejo Pastoral Diocesano.

Siempre alegre y con gran celo evangelizador y catequético, pasó sus últimos días en la residencia de mayores de Mota del Cuervo.

Falleció el 12 de mayo de 2025. La misa exequial se celebró el 13 de mayo, día de la Virgen de Fátima, en la iglesia parroquial de Mota del Cuervo, y fue presidida por el Obispo de Cuenca, monseñor José María Yanguas Sanz.

D.E.P.

Rvdo. D. Daniel Sanz Valencia.

14/08/2025.

D. Daniel Sanz Valencia, nació el 16 de febrero de 1940, en Olmeda del Rey (Cuenca) dentro de la familia formada por Tomás y Purificación.

Estudió en el Seminario Conciliar de Cuenca, y fue ordenado sacerdote el 23 de agosto de 1964 en la Catedral de Cuenca.

El 10 de septiembre de 1964 fue nombrado ecónomo de La Frontera y encargado de Ribagorda y Villaseca. En abril de 1966 cesó en Villaseca.

Pasó a Madrid en noviembre de 1975. Allí trabajó en la parroquia de San Pantaleón, en la calle Bravo Murillo, y dio clases en el colegio Virgen de la Paloma.

El 5 de junio de 1984 se le concede la excardinación de la Diócesis de Cuenca y se incardina definitivamente en la Archidiócesis de Madrid.

Es nombrado ecónomo de la parroquia de San Juan María Vianney de Madrid.

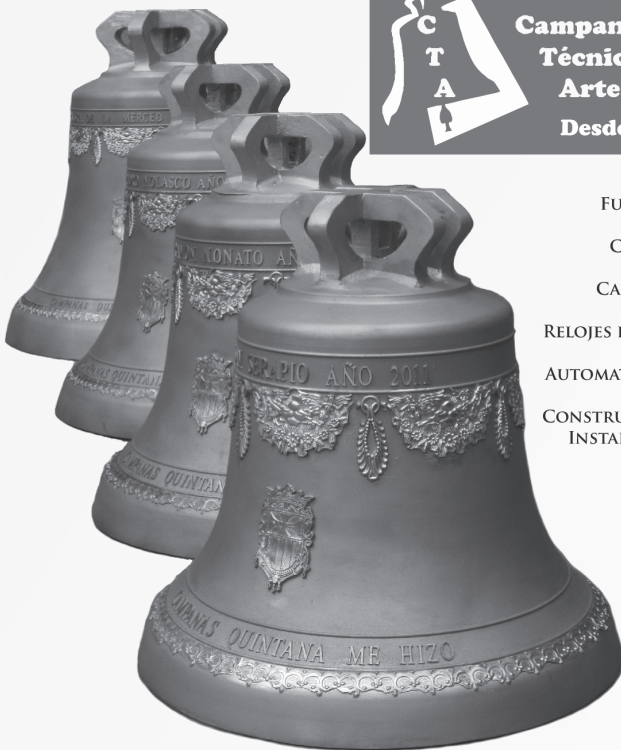
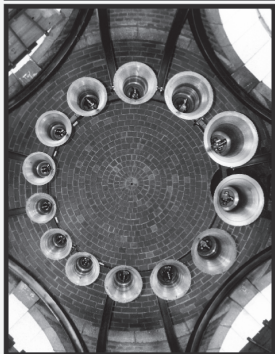
Después de una gran labor pastoral y un encomiable servicio en la

archidiócesis madrileña, regresa a Cuenca ya jubilado. Aquí colaboró durante sus últimos años en la parroquia de San Fernando, donde sirvió también con generosa dedicación en toda aquella tarea que se le encomendaba. Fue nombrado, en abril de 2021, consiliario de la Vble. Hdad. de Ntro. Padre Caído y la Verónica, cuya sede canónica se encuentra en la parroquia de San Fernando.

Falleció el 14 de agosto de 2025, celebrándose la Misa Exequial en su pueblo natal de Olmeda del Rey.

“Bien, siervo bueno y fiel; ... entra en el gozo de tu señor” (Mt 25, 14).

D.E.P.



FUNDICIÓN
CAMPANAS
CARILLONES
RELOJES DE TORRE
AUTOMATIZACIÓN
CONSTRUCCIONES
INSTALACIONES



CAMPANAS QUINTANA S.A.

Tfno: (+34) 979 89 25 06 - Fax: (+34) 979 89 10 08

www.campanasquintana.es

Correo-e: quintana@campanasquintana.es

Polígono Industrial Parc. 32-33-34.

34100 SALDAÑA - Palencia - España

